

Los
Primeros Pasos
en
Castellano
Por
Manuel Fernández Juncos
Silver, Burdett y Compañia


THE LIBRARY OF CONGRESS
1800



LA ALEGRÍA DE LA MAÑANA.

Los

Primeros Pasos en Castellano

POR

Manuel Fernández Juncos.

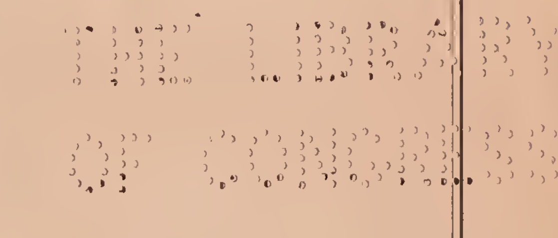
Traducción y adaptación de

First Steps in English

POR

Albert LeRoy Bartlett, A.M.





SILVER, BURDETT Y COMPAÑIA

NUEVA YORK BOSTON CHICAGO

[*The English edition of this volume — First Steps in English — was copyrighted in the United States of America in* 1899, *by the publishers, Silver, Burdett and Company.*]

Á LOS MAESTROS.

Se me ha confiado el encargo de adaptar á la enseñanza de las primeras nociones del idioma castellano el precioso libro de Mr. Albert LeRoy Bartlett, titulado *First Steps in English.* Los "Primeros pasos en inglés." Dada la diferencia de estructura entre los idiomas inglés y español, no podía servir para el caso una traducción propiamente dicha del citado libro: era menester *adaptar* en vez de *traducir*, y esto hice, siguiendo casi siempre el método, ya que no las palabras del autor.

El objeto de esta obra es presentar un texto elemental de lecciones de lenguaje, por cuyo medio se enseñe á los niños pequeños á hablar y escribir correctamente. La práctica de hablar de asuntos dignos de consideración, el ejercicio de construir oraciones verbales ó escritas, sirve para establecer gradualmente la costumbre de expresarse con corrección y elegancia.

La misión de este libro de texto es únicamente la de un mero auxiliar del maestro; la de proporcionar una serie de lecciones dirigidas á objeto determinado, en conveniente orden de progresión, repartidas en divisiones bien equilibradas y de útil resultado final; en una palabra, la de administrar buena semilla para que se siembre.

Éste debe ser el alma y verbo principal de la moderna escuela. Los libros sólo son instrumentos auxiliares, y en muchos

casos, como en el presente, meros indicadores, programa ó apuntamiento de ideas, reglas ó ejercicios; algo así como la pauta en caligrafía.

El contenido de estas páginas servirá de poco si no se fija y amplía por la explicación sugestiva del maestro.

Es, pues, necesario que estas lecciones sean siempre estudiadas por el alumno con el auxilio del profesor, y sólo después que el niño se haya dado cuenta de ellas y las haya comprendido bien, será provechoso requerirle para que diga algo acerca de las mismas, en breves ejercicios de memoria y de entendimiento.

Aprovechando cada lección nueva, no sólo para enseñar nuevos conocimientos sino también para repasar lo aprendido anteriormente, se facilitará más la práctica y costumbre de emplear lenguaje correcto.

Faltaban en nuestras escuelas primarias de tiempo atrás unas lecciones que iniciaran gradualmente al niño en los estudios del lenguaje, y que facilitase la transición del habla infantil, demasiado incompleta y defectuosa, á la técnica gramatical, harto recargada en reglas y definiciones, aun en los compendios más claros y sencillos. Las lecciones indicadas en este volumen pueden llenar cumplidamente ese vacío. El método es muy comprensible y racional.

Pequeños grupos de oraciones gramaticales sobre cosas conocidas y amenas, con enlace lógico y gradual en el desarrollo de la obra, nociones claras y sencillas sobre el bien decir, y acá y allá, para evitar toda monotonía didáctica, pensamientos, cuentecillos, notas biográficas y poesías selectas, á fin de ejercitar discretamente la memoria y acopiar elementos que en su día

contribuyan á la formación del juicio y del gusto literario; tales son los asuntos que constituyen el cuerpo de la obra.

Cuando menos, pueden ser útiles estas lecciones para corregir, encauzar y dar gracia al lenguaje de los niños, ensanchar algo la esfera de sus conocimientos sobre lo bello de la naturaleza, y cultivar los sentimientos nobles del corazón.

En la composición del libro se han incluído muchas lecciones, sencillas pero exactas, referentes á flores, aves y pequeños cuadrúpedos, pues el autor participa de la opinión del que escribió "The Making of Mathias" el cual dice: "Los celajes y las flores, los vientos y las estrellas, de Dios son y de Él nos hablan. Se vive cuando se ama lo que Dios ha hecho. Amad las flores, los árboles, los pájaros y demás animales; no dañéis nada y respetadlo todo, pues el amor es Dios."

M. Fernández Juncos.



Á LOS NIÑOS.

Lo que más constantemente usamos en la vida es el lenguaje. Desde la mañana á la noche, lo mismo en la casa que en la escuela ó en la calle y donde quiera que se encuentren dos ó más seres humanos, el lenguaje ejerce su imperio y los pone pronto en comunicación.

De continuo nacen en nuestra mente pensamientos que deseamos comunicar á nuestros semejantes.

Todo nos induce á pensar. El cariño de nuestros padres, sus consejos y sus reprensiones; la entrada y la salida de nuestra casa; la asistencia á la escuela, las lecciones del profesor; la vista del campo, del sol y de las flores; lo que oímos, lo que conversamos; todo excita nuestros pensamientos y nos induce á expresarlos por medio del lenguaje. ¡Qué precioso don es éste de que disfruta el hombre!

¿Habéis visto el afán de expresarse en algunos animales? ¿Habéis observado bien á vuestro perro, cuando tiene deseos de pedir algo? ¿No os ha hecho conocer de algún modo lo alegre que se siente cuando volvéis á casa desde la escuela? ¿Nunca os ha pedido algo de comer? ¿No os ha pedido alguna vez permiso para ir con vosotros?

Todo esto os lo habrá hecho conocer por medio de señas, ademanes y miradas inteligentes. Pues figuraos nuestra penosa dificultad de comunicación, si tuviésemos que expresar de ese modo nuestros pensamientos. ¡Cuánta angustia y cuánta tristeza nos costaría el vernos privados de uno de los más grandes placeres de la vida!

Pues ya que Dios nos concedió el maravilloso poder de la palabra, lo menos que debemos hacer para corresponder á esa gracia divina es emplearla cuidadosamente, con la mayor claridad, pureza y harmonía que nos sea posible.

Hay que estudiar, dominar y perfeccionar ese admirable instrumento de expresión, y esto se consigue por medio del arte del lenguaje, del que hallaréis en este libro las primeras nociones, que os explicará provechosamente el profesor.

Las selecciones que aquí se insertan de las obras publicadas por Houghton, Mifflin y Compañía, Little, Brown y Compañía y D. Appleton y Compañía, se hace con el permiso que estas casas han tenido la amabilidad de concedernos y en virtud de arreglos especiales hechos con las mismas.

ÍNDICE DE MATERIAS.

GRABADOS.

Los Primeros Pasos en Castellano.

PALABRAS DE UN EDUCADOR.

Es preciso formar á los jóvenes; robustecer simultáneamente su espíritu, su corazón y su cuerpo; cuando todavía no han llegado á la edad de asistir á las escuelas sin la debida vigilancia, es decir, cuando todavía son niños, se les debe dar en los "jardines" y en las escuelas primarias ocupación á propósito para fortalecer su cuerpo, ejercitar sus sentidos, abrir poco á poco su espíritu á la luz, hacer que "deseen conocer" la grandiosa hermosura de la Naturaleza, inspirarles amor al prójimo, sembrar en sus corazones la semilla del bien, encaminarlos, por último, sin que lo sospechen siquiera, á un punto sintético en que—parándose ellos mismos y contemplándose en su interior—exclamen gozosos:—¡Estamos contentos!

FRŒBEL.

Los
Primeros Pasos en Castellano.

LECCIÓN I.

Oraciones.



1. Ved aquí dos flores.
2. ¿ Sabéis sus nombres ?
3. Observad bien sus bellos colores.
4. ¡Qué agradable es su forma!
5. Son un clavel rojo y una rosa amarilla.
6. Á septiembre le llaman el mes de las cosechas.
7. ¿Qué frutos se maduran en septiembre?

Este bello mes, en el cual volvemos á la escuela, me ha sugerido algunos pensamientos que he dado á conocer por medio del lenguaje.

Se da el nombre de oración á un grupo de palabras que formen sentido completo, y lo son, por consiguiente, las que están numeradas al principio de esta lección. Tres de ellas (1, 5, 6) os indican algo; dos (2, 7) están en forma de preguntas; una (3) os manda hacer alguna cosa; otra (4) expresa admiración.

Los siguientes grupos de palabras ¿forman sentido completo?

a. Ese clavel.
b. es rojo.
c. Ese clavel es rojo.
d. ¿No me dará usted un ramo de claveles?
e. ¿Me dará usted ——?
f. ¡Qué hermoso ——!
g. No doy ——.

Si algunas de estas expresiones no forman sentido completo, añádales el alumno lo que falte para completarlas.

El lenguaje debe trasmitir perfectamente el pensamiento de una persona á otra, por medio de palabras habladas, escritas ó impresas.

Una **oración** *es la expresión de un pensamiento completo.*

Fórmense oraciones sobre *escuela, vacaciones, otoño;* sobre algo *maduro,* algo *verde,* algo que *vuele,* que *nade,* que *salte.*

Pensamientos.

Poco á poco se va lejos.
La constancia hace milagros.
El cielo empieza en nuestros corazones.

LECCIÓN II.

Algunos signos de puntuación.

El punto (.) La coma (,)
Signos de interrogación (¿?) Signos de admiración (¡!)

Estos signos se emplearon en las oraciones de la Lección I.

En la oración en que se pregunta algo hay este signo (¿) al empezar y éste (?) al concluir la parte interrogativa. En la que se expresa admiración ó sentimientos fuertes hay este signo (¡) al empezar y este otro (!) al concluir.

Escríbase una oración que diga algo sobre *septiembre*.

Escríbase una pregunta sobre *uvas*.

Escríbase una oración en que se mande hacer algo.

Escríbase una oración en que se exprese admiración por el color del cielo.

Para conversación.

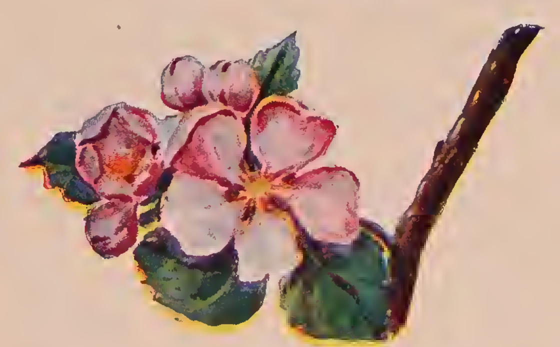
Esta mañana encontré un tejido de malla muy delicado. Estaba en el campo, entre las yerbas. Sus hilos eran finísimos, y parecían sujetos y adornados con pequeños brillantes. ¡Cómo brillaban éstos á la luz del sol! La pequeña tejedora de la fina y brillante malla estaba allí también.

¿Cree usted que era un encaje encantado? ¿Adivina usted quién era la tejedora?

Más tarde las brillantes gotas desaparecieron de los hilos. ¿Quién las robó? ¿Quién las había puesto allí? ¡Qué hábil tejedora es la ——! ¡Cómo brillan al sol las gotas de —— pendientes de las yerbas!

LECCIÓN III.

Oraciones al dictado.





NOTA. — Téngase á mano un ramo de flores de manzano ó un dibujo en el que se vean todas las partes de que esa flor se compone. Téngase también á mano una manzana madura, é invítese á los niños á que digan algo sobre estos objetos. Sosténgase con ellos conversación sobre la transformación de las flores en frutas. Después de la conversación, el alumno expresará lo que haya comprendido de ella, y el profesor le corregirá las expresiones defectuosas que no den clara idea del pensamiento de aquél.



Deletrear :

manzana	ramo	pétalos
rosada	florido	sépalos

Escribir al dictado :

1. ¿ Cuándo florece el árbol de la manzana ?
2. El árbol de la manzana florece en Mayo.
3. ¿ Cómo se transforman sus flores ?
4. Se caen los pétalos rosados.
5. La base verde que les unía se va convirtiendo en manzana.
6. Véanse los sépalos de la flor en la manzana madura.
7. ¡ Qué morenos y duros se han puesto !

LECCIÓN IV.

Oraciones narrativas.



1. He visto un huerto de manzanos.

2. Se ven muy lindas las manzanas rojas entre las hojas verdes.

3. El hortelano coge con cuidado las manzanas y forma con ellas vistosos montones en el suelo.

4. Después las clasificará y las pondrá en barriles.

5. Algunos de estos barriles llenos de manzanas serán embarcados para otros países.

Cada una de estas oraciones os dice ó relata algo.

¿Con qué clase de letras empiezan estas oraciones? ¿Qué signos de puntuación contienen?

Son **oraciones** *de forma* **narrativa** *las que cuentan algo que ha pasado ó está pasando.*

Empiezan con letra mayúscula y terminan con punto final.

Compónganse oraciones sobre cada una de estas palabras :

a. sol
b. piñas
c. pájaros
d. lluvia
e. uvas
f. abejas
g. rocío
h. flores
i. niños

Escríbase el mayor número posible de estas oraciones.

¿Qué es una oración narrativa? ¿Con qué clase de letras debe empezar? ¿Qué puntuación se emplea en ella?

LECCIÓN V.

Historia para aprenderla y contarla.

Era una bella mañana de mayo. Una niñita estaba sentada bajo un manzano florido, y cosía en una tela que le había dado su madre. Cuando iba ya cansándose de trabajar, miró hacia el árbol, y dijo: — ¡Oh, hermoso manzano vestido de flores! ¡Feliz tú que no trabajas!

Entonces se agitaron las ramas del manzano, y la niña oyó como un cuchicheo entre las hojas y las flores, y una de éstas se inclinó para decir dulcemente al oído de la niña:

— Querida hermana: nosotras somos felices porque trabajamos. Quietas al parecer como nos ves, trabajamos para hacer agradable el mundo con nuestros perfumes y colores. Nuestras amigas las abejas nos piden miel, y tenemos que proporcionársela. Pero lo mejor, niña querida, es que vamos formando sobre nuestros

mismos tallos esas sabrosas manzanas que dan alegría y gusto á las gentes. Ahora no las ves, pero no pasará mucho tiempo sin que puedas distinguir sus rosados carrillos entre las hojas, y aquí mismo podrás cogerlas y saborearlas. Somos felices porque trabajamos.





Asuntos para conversación: *Por qué las abejas visitan las flores. Por qué las flores son bellas y fragantes. Qué es panal de abejas, y en dónde se encuentra. Sobre el placer de trabajar.*

¿Qué título daremos á la historieta anterior?

LECCIÓN VI.

La oración interrogativa.

1. ¿Hay rosas de varios colores?
2. ¿Hay claveles de colores distintos?
3. ¿Tienen perfume estas flores?
4. ¿Cuántos pétalos tiene la flor del manzano?
5. ¿Cuántos son sus sépalos?

En cada oración de éstas se hace una pregunta sobre algo.

LECCIÓN VIII.

Preguntas y respuestas.

1. Enrique, ¿conoce usted la azucena?
   Sí, señorita María, es una bella flor blanca.
2. ¿Cuándo florece la azucena?
   En los países tropicales florece en cualquier mes del año.
3. Luisa, ¿cuándo florece la azucena en los países fríos?
   Creo, señorita María, que florece en la primavera.

¿Qué clase de oraciones son las anteriores? ¿Qué clase de oración es la que contesta á una pregunta? Cuando escribimos en una oración el nombre de una persona con la cual hablamos, ¿qué signo de puntuación debe ponerse entre el nombre y las palabras siguientes? ¿Qué signo de puntuación debe ponerse entre el nombre y las palabras que le preceden?

El nombre de la persona con quien se habla, al escribirlo en la oración, debe separarse de las demás palabras con una coma, y á

veces con dos, una á cada lado, según los casos, que el profesor explicará.

Estúdiese el uso de la coma en las oraciones del modelo.

Cópiense las oraciones del modelo, escribiendo el nombre de la profesora ó del profesor en lugar del de "señorita María," y algunos nombres de alumnos de la clase en lugar de los de Enrique y Luisa.

LECCIÓN IX.

Oraciones para dictar.

Repaso. Trátese, por medio de preguntas, acerca del uso del *lenguaje*, de la *oración narrativa* y la *interrogativa;* del empleo de las comas al escribir en una oración *el nombre de la persona con quien se habla;* del uso del *punto*, y de cuándo y cómo se emplean los *signos de interrogación.*

Deletrear :

margaritas	bello	arroyo	gente
país	fresco	limpio	brillante
creciendo	gusto	manto	color

Escríbase al dictado :

1. Las margaritas crecen lozanas cuando nacen á la orilla de un arroyo.
2. Parece que les gusta mirarse en el agua.
3. Tal vez sea así, señorita ———.
4. ¡Son tan bellas las flores!
5. ¿Queréis, niños, que os cuente una historia de flores?

LECCIÓN VIII.

Preguntas y respuestas.

1. Enrique, ¿conoce usted la azucena?
   Sí, señorita María, es una bella flor blanca.
2. ¿Cuándo florece la azucena?
   En los países tropicales florece en cualquier mes del año.
3. Luisa, ¿cuándo florece la azucena en los países fríos?
   Creo, señorita María, que florece en la primavera.

¿Qué clase de oraciones son las anteriores? ¿Qué clase de oración es la que contesta á una pregunta? Cuando escribimos en una oración el nombre de una persona con la cual hablamos, ¿qué signo de puntuación debe ponerse entre el nombre y las palabras siguientes? ¿Qué signo de puntuación debe ponerse entre el nombre y las palabras que le preceden?

El nombre de la persona con quien se habla, al escribirlo en la oración, debe separarse de las demás palabras con una coma, y á

veces con dos, una á cada lado, según los casos, que el profesor explicará.

Estúdiese el uso de la coma en las oraciones del modelo.

Cópiense las oraciones del modelo, escribiendo el nombre de la profesora ó del profesor en lugar del de "señorita María," y algunos nombres de alumnos de la clase en lugar de los de Enrique y Luisa.

LECCIÓN IX.

Oraciones para dictar.

Repaso. Trátese, por medio de preguntas, acerca del uso del *lenguaje*, de la *oración narrativa* y la *interrogativa;* del empleo de las comas al escribir en una oración *el nombre de la persona con quien se habla;* del uso del *punto*, y de cuándo y cómo se emplean los *signos de interrogación.*

Deletrear :

margaritas	bello	arroyo	gente
país	fresco	limpio	brillante
creciendo	gusto	manto	color

Escríbase al dictado :

1. Las margaritas crecen lozanas cuando nacen á la orilla de un arroyo.
2. Parece que les gusta mirarse en el agua.
3. Tal vez sea así, señorita ———.
4. ¡Son tan bellas las flores!
5. ¿Queréis, niños, que os cuente una historia de flores?

Hace mucho tiempo, cuando vinieron á este país los primeros habitantes, se maravillaron al ver en los campos tan variadas y bellas flores. No encontraban palabras bastantes con qué expresar su admiración á las gentes del viejo mundo, á quienes escribían sus impresiones. Por último, mandaron allá muestras de las más espléndidas flores de América, que fueron tenidas en gran estima.

Es muy conveniente el ejercicio del deletreo, para fijar bien la pronunciación, dando á cada letra su sonido exacto y su propio valor gramatical.

LECCIÓN X.

Oración imperativa.



1. Toma esta margarita, Federico.
2. Arranca una á una sus hojas blancas.
3. Observa después los pequeños tubos que forman el corazón amarillo.
4. Toma uno de esos tubos, y examínalo detenidamente.
5. Examina también uno de los desprendidos pétalos blancos.



Cada una de estas oraciones contiene un mandato. Se ordena en ellas algo á la persona con quien se habla. Nótese cómo se diferencian estas oraciones de aquéllas en que se explica ó se narra algo. ¿En qué se diferencian de las

interrogativas? ¿Cómo se distinguen de las narrativas ó declarativas?

¿Con qué clase de letras empieza la oración imperativa? ¿Con qué signo de puntuación concluye?

Oración imperativa es la que nos ordena hacer algo.

La oración imperativa empieza con letra mayúscula y termina con punto.

Háganse oraciones imperativas de palabra y por escrito, dándose los alumnos, unos á otros, instrucciones sobre cómo deben copiarse los versos, mandando dibujar algo en la pizarra, y haciendo recordar y escribir algunos signos de puntuación.

LECCIÓN XI.

Oración admirativa.

1. ¡Qué tiempo tan apacible!
2. ¡Cómo ha florecido el rosal!
3. ¡Qué maduros están los racimos!
4. ¡Cómo brillan los peces en la fuente!
5. ¡Qué brisa tan agradable!

Algunas veces nuestros pensamientos no toman la forma de preguntas, de relatos ni de órdenes. Nos sentimos admirados, sorprendidos ó indignados; mueve nuestro ánimo alguna impre-

sión demasiado viva, y hablamos en forma de exclamación. Cuando estas expresiones forman sentido cabal, se llaman oraciones admirativas.

¿ Con qué signo de puntuación deben empezar estas oraciones? ¿ Con qué signo deben concluir?

Una **oración admirativa** *debe empezar siempre con signo de admiración y letra mayúscula.*

Háganse ejercicios de oraciones admirativas, de palabra y por escrito, sobre el color de algunas flores, la fragancia de otras, la destreza de algún animal, algún hecho honroso, la hazaña de algún héroe ó la aplicación de algún condiscípulo.

Formar oraciones admirativas usando las palabras siguientes :

a. lindo	*c.* nido	*e.* bondadoso
b. cielo	*d.* manzano	*f.* elegante

LECCIÓN XII.

Repaso.

¿ Para qué sirve el lenguaje? ¿ Por qué debe ser el lenguaje puro y correcto? ¿ Qué es una oración? ¿ Cuántas clases de oraciones hay? ¿ Qué signos de puntuación requieren? ¿ Qué signo de puntuación debe seguir á una oración cuando no es interrogativa ni admirativa? Cuando se escribe en una oración el nombre de la persona con quien hablamos, ¿ qué signo de puntuación debe separar este nombre de las demás palabras?

¿Qué es una oración declarativa ó narrativa? ¿Qué es una oración imperativa? ¿Qué es una oración admirativa? ¿Qué clase de oración es la que contesta á una pregunta? ¿Qué oración es la que ordena algo? ¿Qué oración es la que expresa admiración, sorpresa y otras impresiones fuertes?

Escójase un buen libro de lectura y clasifíquense las oraciones de una de sus páginas, comprobando en ellas los conocimientos adquiridos en las lecciones precedentes. El profesor explicará las dudas que ocurran á los alumnos en este ejercicio.

Si en el libro hay alguna historieta, lean los discípulos, por orden, una oración cada uno, observando bien el uso de las letras mayúsculas y de los signos de puntuación, y clasificando las oraciones que se vayan leyendo.

En cualquiera duda que se le ocurra al discípulo, al contestar las preguntas anteriores, puede recurrir á las lecciones precedentes.

LECCIÓN XIII.

Palabras : Nombre.

Cuando deseamos comunicar á otra persona nuestros pensamientos, nos valemos de las palabras. El empleo propio y harmonioso de estas palabras constituye el arte que se empieza á estudiar en este libro. Hay diez clases de palabras ó diez maneras diferentes de servirnos de ellas en la oración castellana. Una de las más importantes es el *nombre*.

Hablamos siempre de algo: flores, pájaros, personas, habitaciones, cosas del cuarto, de la escuela, y de otras muchas más. Al hablar de esos seres ú objetos, empleamos las palabras llamadas *nombres*, porque nombran.

Escribir en la pizarra:

a. Cinco nombres de personas.
b. Cinco nombres de objetos de nuestro cuarto.
c. Cinco nombres de cosas vistas en el camino de la escuela.
d. Cinco nombres de cosas de la escuela.
e. Cinco nombres de diferentes animales.

Véase la historieta de la Lección V, y búsquense en ella algunos nombres.

¿De qué nos valemos para expresar nuestros pensamientos? ¿Cuántas formas ó clases de palabras pueden emplearse en una oración? ¿Qué es un nombre?

LECCIÓN XIV.

Nombres propios.

Cuando quiero que un alumno determinado venga á mi escritorio, ¿qué debo hacer para llamarle á él únicamente? Cuando deseo que uno de ellos recite, ¿cómo le he de designar entre los demás? Si pronuncio en la clase los nombres de Carlos, Fernando, Ernesto (empléense aquí nombres de alumnos)

¿quiénes responderán á estos nombres? ¿Quiénes responderán por Teresa, Laura, María (úsense nombres conocidos en la clase) si pronunciamos estos nombres?

Varios nombres que yo sé
Aquí pronunciarlos quiero:
Celia, Rosa, Baldomero,
Enrique, Antonio, José.

Diga el alumno los nombres de algunos de sus amigos.

Se llama nombre propio á aquél con el cual se designan individualmente las personas, naciones, estados, ciudades, montañas, ríos, calles y otros muchos objetos que tienen nombre determinado.

La primera letra de estos nombres debe ser siempre mayúscula.

Escriba usted su propio nombre; el de su ciudad capital; el de la población en que vive, y el de algún río, lago ó mar que conozca.

Escribir al dictado:

a. Mi nombre es ———.
b. Asisto á la escuela de ———.
c. Habito en la calle de ———.
d. Mi escuela está en ———.
e. Alberto, Mario y Juan navegan en el mar ———.
f. ¡Qué ancho es el río Marañón!
g. El monte Luquillo está cubierto de niebla.

LECCIÓN XV.

En frente de un cuadro.

Obsérvese bien este bello cuadro. ¿Hay en él muchas personas ú objetos que puedan tener nombres propios? ¿Hay en él seres vivientes? ¿Cuántos de ellos pueden hablar? ¿Cuántos pueden tener nombres propios y no pueden hablar? ¿Qué nombre daremos al niño mayor? ¿Qué nombre daremos á la niña? ¿Qué nombre daremos al pájaro?

Escríbanse estos nombres en la pizarra. ¿Qué clase de nombres son? ¿Con qué clase de letras debe escribirse cada uno al empezar?

Ahora nombre usted todas las cosas que vea en la escuela. Escriba esos nombres en la pizarra. ¿Pueden formar parte de la oración cada uno de esos nombres?

El nombre que no determina individualmente una persona ó cosa, es un **nombre común.**

¿Cuáles de los nombres escritos en la pizarra son *nombres comunes?*

Observad de nuevo el cuadro, en el que cuatro niños cuidan á un pajarillo con mucho interés. ¿Qué nombre daremos á ese cuadro?



Meyer von Bremen.

EL PAJARO MIMADO.

¿Sabe alguno de la clase el nombre de ese pajarillo? *(Dirigiéndose á uno solo.)* ¿Cómo cree usted que fué cogido ese pajarillo? ¿Cree usted que esos niños le han tratado bien? ¿Cómo habrán conseguido amansarlo? ¿Qué hace el pajarillo ahora? ¿Cómo cree usted que paga el pajarillo las bondades de los niños que le cuidan? ¿Cree usted que él les canta todas las mañanas?

Nota. — Cuenten los niños la historia de ese pajarillo, según lo que ven en el grabado y lo que ellos imaginen. Encárgueseles que digan la misma historia en sus casas é indíqueseles también la conveniencia de que la escriban, pero sin obligarles á ello.

Después que cuenten ó escriban la historia, se les llamará la atención hacia algo importante que en ella hubiesen olvidado, ó sobre el risueño y bondadoso semblante de los niños, los adornos y objetos del cuarto, la graciosa ventana de cristales y el tiesto y la planta que hay junto á ella, insistiendo en lo que gozan y se divierten los niños de buen corazón cuando realizan una buena obra.

Hágaseles notar también que la luz en este grabado entra por la ventana, y señálense los efectos de esa luz en los semblantes de los niños, así como en los muebles y demás objetos del cuarto.

Son pajaritos del cielo
Las afecciones del alma.
Nacen, se agitan, se elevan,
Van hacia la luz y cantan.

Para aprender de memoria.

Dios en la Naturaleza.

Se me figura el sol pupila ardiente
Del autor inmortal del Universo;
Que es el mar el espejo en que se mira,
Y la luz su purísimo reflejo.
Dios es la eternidad incomprensible;
La vida de los seres es su aliento;
Su voluntad la ley, y su palabra
De la harmonía celestial los ecos.

Leonor Saury.

El Cortante y el Carnero.

Á un carnero.... ¡pobrecillo!
Un carnicero cogió,
Pero él se le escabulló
Viendo en su mano el cuchillo.
Gritóle el cortante ¡pillo!
Y al oir tal grito dar
—¿Qué es eso?—dije al pasar.
—Nada, exclamó el carnicero:
Este pícaro carnero
Que no se deja matar.

Antonio de Trueba.

LECCIÓN XVI.

Ejercicio de observación.



También entre las flores hay familias y parentescos. Hay flores hermanas, primas y de parentesco más ó menos lejano. Las primeras conservan gran parecido entre sí, y aunque en los parentescos remotos llegan á variar mucho, siempre conservan algún aire de familia.

Las margaritas, que tanto abundan en nuestros campos y jardines, pertenecen á una de las más largas familias de flores. Obsérvense bien algunos de sus parientes en el anterior grabado de colores.

Pertenecen las margaritas á una familia compuesta, y tienen, como si dijéramos, dos vestidos. Si se les despoja del vestido blanco de largos pétalos, les queda otro central, amarillo, relativamente sólido y muy bien formado. Tiene esta flor semejanza con algunos de sus parientes por sus blancos pétalos

largos, y con otros por su corazón amarillo, formado, como se ha dicho antes, por pequeños tubos. También suele conocerse la parentela de las flores por las hojas de las plantas que las producen.

Al ver las hojas dentadas de algunas de estas flores, se me ocurre la idea de que tal vez el cardo sea miembro lejano y adusto de tan larga y graciosa familia.

La flor más pequeña mira,
Y el poder de Dios admira.

MARTÍNEZ DE LA ROSA.

LECCIÓN XVII.

Los días de la semana.

¿Cuál es el primer día de la semana? Escriba el nombre de ese día en la pizarra, empezando con letra minúscula. ¿Cuál es el segundo día de la semana? Escriba el nombre de ese día y de los otros cinco. ¿Á qué hora es mediodía? ¿Cuántas partes tiene el día? ¿Cómo se llama la parte del día en que sale el sol? ¿Cómo se llama la parte desde el mediodía hasta que el sol se pone? ¿Cómo se llama el espacio de tiempo que dedicamos á dormir?

domingo	PARTES DEL DÍA.
lunes	—
martes	
miércoles	mañana
jueves	mediodía
viernes	tarde
sábado	noche

Para distinguir las horas de la mañana y de la tarde, se emplean algunas veces las abreviaturas siguientes: m. (mañana), t. (tarde), n. (noche).

Siempre que se usen abreviaturas, ya sean de una sola letra ó de varias, debe ponerse á continuación un punto.

Los nombres de los días se escriben con letras minúsculas.

LECCIÓN XVIII.

Oraciones para escribir al dictado.

Deletréese :

sol	brillante	llama	luz
hoy	tarde	noche	estrellas

Léase :

sábado, m.	viernes, t.	jueves, n.

Deben separarse con una coma el nombre del día y la letra ó letras de abreviatura que se le agregue.

Escríbase al dictado :

1. Hoy es el ——— día de la semana.
2. María, iré á verte el miércoles.
3. ¡Qué brillantes están las estrellas esta noche!
4. Sed buenos, bondadosos y fieles, desde el domingo por la mañana hasta el mismo día y la misma hora de la semana siguiente.
5. El sol se despide brillando dulcemente por las tardes.

LECCIÓN XIX.

Los meses.

¿ Cuántos meses hay en el año? ¿ Cuál es el primer mes? ¿ En qué mes del año es Noche Buena? ¿ Cuál es el mes más corto del año? ¿ Cuáles son los meses de la primavera? ¿ Cuáles son los meses del verano? ¿ Cuáles son los meses del otoño? ¿ Cuáles son los meses del invierno?

Apréndanse los nombres de los meses, por su orden:

enero	febrero	marzo
abril	mayo	junio
julio	agosto	septiembre
octubre	noviembre	diciembre

Los nombres de los meses, como los de los días, se escriben con letras minúsculas.

¿ Cuáles son los nombres de las cuatro estaciones del año?
Los nombres de las estaciones también empiezan con letras minúsculas.

Oraciones para escribir al dictado:

a. Yo nací en el mes de ——— .
b. Febrero es el mes más corto del año.
c. La primavera es estación de muchas flores.
d. El otoño es estación de muchas frutas.

Para copiar:

Treinta días tiene septiembre
Con abril, junio y noviembre.
Los demás á treinta y uno,
Excepto febrero mocho,
Que sólo tiene veintiocho.

Para ejercicios de memoria.

LA MUÑECA.

(DE CHARLES KINGSLEY.)

Se perdió mi muñeca querida,
Blanca y rubia como un serafín,
Con sus frescas mejillas de rosa
Y sus bellos ojitos turquís.
Se perdió, no sé cómo; en el campo,
Donde fuímos con ella á jugar.
La busqué, la lloré sin consuelo,
Y volví sin poderla encontrar.

Encontré mi muñeca querida,
Al jugar en el campo otra vez.
Todos dicen que está menos bella,
Y no inspira tan vivo interés.
Ya no es rizo su rubio cabello;
Ya no tiene tan vivo el color;
Ya no tiene tan rojos los labios,
Y aún así la prefiere mi amor.

Para aprender de memoria.

El Peral.



Á un peral una piedra
  Tiró un muchacho,
Y una pera exquisita
  Soltóle el árbol.
  Las almas nobles,
Por el mal que les hacen
  Vuelven favores.

Juan E. Hartzenbusch.

Pensamientos.

El hombre sabe provocar la risa, pero no sabe enjugar el llanto.

Charrón.

La religión tiene por pedestal la humanidad.

Tenga yo las buenas obras, y que otros tengan las buenas palabras. Shakespeare.

LECCIÓN XX.

Cómo se escriben las fechas.

1. Colón descubrió la América el día 12 de octubre de 1492.
2. Jorge Wáshington nació el 22 de febrero de 1732.
3. Eduardo Jenner, célebre médico y naturalista, descubrió la vacuna en el año 1776.
4. Habana, 1º de enero de 1900.
5. El 6 de enero es muy agradable para los niños.

Hágase que los niños lean bien estas fechas; dícteseles otras para que las escriban y hágaseles notar el orden en que deben escribir los días, los meses y los años.

Escriban los alumnos en la pizarra nombres de poblaciones y fechas, como se acostumbra al principio de las cartas.

Escuela de la Marina,
San Juan.
Septiembre 8 de 1895

Escuela del Salvador, Habana,
Septiembre 8 de 1895

Matanzas, Isla de Cuba,

Diciembre 24 de 1899.

San Juan,

Isla de Puerto Rico,

20 de mayo de 1900.

LECCIÓN XXI.

Nombres de personas y cómo se escriben.

La señorita Cisneros escribió una bella narración acerca de Luisa Ramírez, de José y de Eugenio. Los tres eran hermanos. ¿Cuál era el apellido ó nombre de familia de ellos? ¿Cuáles eran sus nombres propios?

El nombre de familia, que se escribe á continuación del nombre de cada persona, se llama **apellido.**

La autora de la narración, señorita Cisneros, se llama Julia ¿Cómo se escribirán su nombre y su apellido?

Catalina Alcázar
María Dolores Pérez
Eugenia Villahermosa
María Luisa Flores
Juan Cortés
Ernesto Rivera

¿Cuáles de estos nombres son apellidos? ¿Cuáles son nombres propios? ¿Cuáles son nombres intermedios? ¿Cuál es el apellido ó nombre de familia de usted? ¿Tiene usted algún nombre intermedio? ¿Con qué clase de letras se escriben, al empezar, estos nombres?

Cuando una persona tiene dos nombres, como "Juan José," "María Luisa," etc., el segundo se llama nombre *intermedio*, porque se escribe entre el primer nombre propio y el apellido.

Cuando escribimos solamente la letra inicial de nuestro nombre, debemos poner un punto á continuación de dicha letra.

María Luisa Flores	María L. Flores
Federico Sarmiento	F. Sarmiento

Escriba el alumno todos sus nombres y el apellido.

Escriba las iniciales de sus nombres y el apellido á continuación.

LECCIÓN XXII.

De los títulos y cómo se escriben.

Ya queda dicho que los dos medios principales que tenemos para comunicarnos con las demás personas son la palabra hablada y la palabra escrita. Cuando hablamos, por ejemplo, á un hombre cuyo apellido es Padilla, pronunciaremos antes el título de *señor*, diciendo: "Señor Padilla."

Cuando llamamos á una persona por su nombre propio, le antepondremos al nombre el título de *don*, si es hombre, ó de *doña* si es mujer.

Don Pedro   Doña María

Son títulos de cortesía social, de los que sólo debe prescindirse cuando hablamos ó escribimos á personas jóvenes de nuestra familia ó de gran confianza, de igual ó de inferior edad á la nuestra.

En la dirección interior de las cartas y en la exterior de los sobres, se acostumbra escribir los dos títulos en esta forma :

"*Señor don José G. Padilla*"
"*Señora doña Carmen Hernández*"

En los sobres de las cartas se deben escribir los dos títulos, aunque se trate de personas de nuestra confianza á quienes no damos títulos de cortesía en la conversación.

Apréndanse bien los siguientes títulos y las abreviaturas más usuales de cada uno :

Señor........Sr.   Señora........Sra.
Doctor.......Dr.   Señorita ......Srta.
Reverendo ...Rev.   Honorable.....Hon.

¿Cuál es el nombre de su padre de usted?

Escriba un alumno en la pizarra el nombre de su padre, con el título ó títulos con que debe dirigirse á él una persona particular cuando le hable y le escriba.

Escribir al dictado :

Sr. don Alejandro Tapia
Sra. doña María Luisa Ponce de León
Srta. doña Mariana Luisa Dolz
Dr. Sánchez Agramonte
Rev. Padre Barnada
Hon. Presidente del Tribunal Supremo

NOTA. — Al leer éstos ú otros nombres, las abreviaturas de los títulos deben pronunciarse como si estuviesen escritos con todas sus letras.

LECCIÓN XXIII.

Repaso.

¿Qué es un nombre común? Diga usted cinco nombres comunes. ¿Qué es un nombre propio? Diga usted varios nombres propios, los de algunas ciudades, calles, montañas, ríos, y el de alguna escuela que usted conozca.

Escriba el nombre del cuarto día de la semana, del segundo mes del año, y varios títulos de cortesía social, con todas sus letras, y en abreviatura.

Escriba la fecha del día, el nombre de la ciudad ó provincia en que usted vive y el de la población en donde nació.

Diga cinco nombres propios de niñas, con sus apellidos. Diga cinco nombres y apellidos de niños, y los títulos que recuerde, escribiendo estos últimos con sus abreviaturas.

Escribir al dictado :

1. El Reverendo Padre Jacinto Ventura falleció en 20 de enero de 1880.
2. La señora doña Concepción Arenal ha escrito buenos libros de ciencia social.
3. El doctor Eusebio Hernández es un excelente médico.
4. ¡ Qué bello es el río Almendares !
5. Las iniciales de mi nombre y apellido son ——— .
6. Debemos escribir Dr. ó Rev. antes del nombre individual de un doctor ó de un sacerdote.

LECCIÓN XXIV.

El artículo.

Sobre el escritorio hay un libro. Escriba usted la palabra *libro* en la pizarra. Ponga otro libro junto al primero. ¿ Cuántos libros hay ahora sobre el escritorio ?

Cuando solamente había un libro allí, al referirnos á él diríamos :

" El libro que está sobre el escritorio."

¿ Cómo diríamos ahora que los libros son dos ?

Artículo es una palabra que debe escribirse ó pronunciarse antes del nombre, siempre que la claridad del lenguaje exija que se determine si nos referimos á una ó más personas, ó á uno ó más objetos. También se determina con el artículo si es hembra ó varón el sér á quien nos referimos.

El **artículo** *varía de forma: masculina ó femenina; singular ó plural, según el sér ó seres á quien ó á quienes hace referencia.*

Pongamos á continuación cuatro formas de artículos, seguidos de los nombres correspondientes:

El hombre	*La* mujer
Los hombres	*Las* mujeres

Cuando nos referimos á un solo individuo, y éste pertenece al género masculino (varón), ¿qué forma de artículo debemos anteponer al nombre? ¿Qué forma de artículo emplearemos delante del nombre de un sér perteneciente al género femenino (hembra)?

Cuando se trate de objetos, se les antepondrá el artículo *el* á los que tengan nombres de terminación masculina, como *tintero, jarro, libro,* y se antepondrá el artículo *la* á los que tengan terminación femenina, como *hoja, estrella, pluma.* Cuando hagamos referencia á estos objetos en plural; ó sea, á más de uno, los artículos que les corresponden serán *los* ó *las*, respectivamente.

Á un tercer género llamado *neutro*, que no pertenece al masculino ni al femenino, se le aplicará el artículo *lo*, como *lo bueno, lo malo, lo peligroso.*

No se usa el plural en este género.

Escríbase al dictado:

1. El hombre propone y Dios dispone.
2. La flor del granado es roja.
3. El buen amigo no adula.

4. Las estrellas adornan el cielo.
5. El río Cauto es caudaloso.
6. La codicia rompe el saco.
7. Lo mejor de los dados es no jugarlos.

¿Cuántos artículos hay en las oraciones precedentes? ¿Cuántos hay en singular? ¿Cuántos hay en plural? ¿Cuántos se refieren á seres ú objetos femeninos? ¿Cuáles se refieren á seres ú objetos masculinos? ¿Qué es artículo?

LECCIÓN XXV.

El número: singular y plural.

Cuando digo que *uno* de los alumnos escriba *un* nombre en la pizarra, determino el *número* (singular) del alumno y el del nombre que ha de escribir.

Cuando digo que *unos* alumnos escriban *unos* nombres, no determino precisamente el número de los alumnos ni el de los nombres que ellos han de escribir en la pizarra; pero expreso con claridad que han de escribir dos ó más alumnos, y que los nombres que escriban deben ser dos ó más (número plural).

El **número** *sirve para indicar, desde el principio de una oración, si hablamos en ella de una sola persona ó cosa, ó si hablamos de dos ó más.*

En el primer caso el **número** *es singular; en el segundo es plural.*

Generalmente el plural se forma del singular, añadiendo á éste una ó más letras.

Escribir al dictado :

Uno de los hermanos de Pedro es manco.
Unos pájaros han picoteado la piña.
Una golondrina no hace verano.
Unas niñas de la escuela socorrieron á un ciego.

Escriban los alumnos varias formas del artículo, en singular y en plural, y formen oraciones con ellas.

Versos para aprender de memoria.

El Cohete.

Debido á su propio ardor,
El cohete volador,
Levantándose del suelo,
Se coronó de esplendor
Casi á las puertas del cielo.

¡Bien haya el noble mortal
Que — cual cohete esplendente —
Á su esfuerzo solamente
Debe el laurel inmortal
Que ciñe el genio á su frente!

F. J. Sala.

LECCIÓN XXVI.

Sujeto y predicado.



1. El café
pronto estará maduro.

2. La corteza del limón
es muy aromática.

3. Juan Pérez
pela bien las naranjas.

4. Las hormigas
son industriosas.

5. El perro
es leal.

Nótese la división de estas oraciones, hecha para separar en ellas el *sujeto*, á quien nombramos, y lo que decimos acerca de él.

El **sujeto** *de una oración es el que hace alguna cosa.*

El **predicado** *de una oración es á lo que se refiere el hecho.*

Escriba el alumno varias oraciones, trazando una línea vertical entre el *sujeto* y el *predicado*, en esta forma:

El ruiseñor | canta una bella canción.

Trácese una línea bajo el nombre del sujeto de la oración, y dos líneas bajo la palabra que expresa *acción* en el predicado. Así:

El ruiseñor | canta una bella canción.

Nota. — Hágase que los alumnos estudien y consideren bien el asunto del sujeto y el predicado, hasta que comprendan bien las dos partes importantes de la oración, y de qué modo el número del sujeto puede afectar la forma del predicado. Escójanse para estos ejercicios oraciones en que pueda ser fácil separar el sujeto del predicado, conteniendo el primero un nombre y el segundo un verbo, que los alumnos deben reconocer como la palabra principal del predicado. Todas estas oraciones deben escribirse por los alumnos, separando el sujeto del predicado por una línea vertical, y subrayando el *nombre* del primero y el *verbo* del segundo.

En todo estudio de lenguas modernas debe usarse frecuentemente la pizarra, porque los ojos son las puertas naturales de la imaginación.

Pensamientos.

¿Cuál es el fin de la sabiduría? Saber creer.
¿Cuál es el origen de muchos errores? Creer saber.

Vidart.

Quien carece de carácter no es hombre.

Champfort.

LECCIÓN XXVII.

Versos para copiar y aprender de memoria.

MARGARITAS.

(DE F. D. SHERMAN.)

Por la noche miro al cielo,
Y las brillantes estrellas
Me parecen margaritas
Que el prado azul ornamentan.

Sueño, después, que la luna,
Su dulce madre, las lleva,
Al nacer el nuevo día,
Por una ignorada senda.

Miro al cielo al despertarme,
Y no tiene ni una estrella.
¡Todas están adornando
La campiña de la aldea!



LECCIÓN XXVIII.

Sujeto y predicado, continúa de la Lección XXVI.

1. La margarita se cierra de noche.
   Las margaritas se cierran de noche.
2. La primavera se abre de noche.
   Las primaveras se abren de noche.
3. La mariposa nocturna visita al galán de noche.
   Las mariposas nocturnas visitan al galán de noche.

¿Cuál es el sujeto de la primera oración del número 1? ¿Cuál es el nombre? ¿Está en singular ó en plural? ¿Cuál es el nombre del sujeto en la oración No. 2? ¿Está en singular ó en plural? ¿Cambió la forma de alguna palabra en el predicado por estar el nombre del sujeto en plural? Examínense igualmente todas las oraciones anteriores.

Recuérdese bien que el sujeto y el predicado de una oración tienen cada cual una palabra de mayor importancia que las demás: la del *sujeto* es el *nombre* ó la que lo supla; la del *predicado* es el *verbo*, palabra de la cual se tratará más adelante.

Escríbanse oraciones en la forma dicha, sobre los temas siguientes:

a. El árbol de la naranja
Los árboles de la naranja

b. La piña
Las piñas

c. El libro pequeño
Los libros pequeños.

d. Un bello cuadro
Unos bellos cuadros

La Familia de las Abejas.

Para estudio de las formas del singular y el plural, y del sujeto y el predicado.

Bajo mis ventanas de la fachada Sur hay una enredadera de coralillos. El sol los acaricia y abrillanta. Cuando el calor arrecia oigo un murmullo, como si estuviesen las

flores cantando. Miro hacia ellas y veo qne tienen visitas. Son las abejas, que viven al otro lado de la loma. Pertenecen á la familia llamada Melificadora, porque fabrica miel, y en esa familia las hembras son más trabajadoras que los machos, llamados zánganos. Estos se quedan en la casa mientras ellas salen en busca de materiales para su fábrica. Esa que usted ve sobre la flor de la ventana es la señorita Abeja Melífica. Tiene más de doce mil ojos para ver en dónde hay flores y en dónde puede haber peligros. Lleva consigo un arma — el aguijón — para defenderse; pero, al hacer uso de él, pierde la vida.

LECCIÓN XXIX.

"Es" y "Son."



1. La genciana es una flor de otoño.
2. Sus capullos son azules.
3. Los sitios donde se produce son húmedos.
4. Los pétalos de la genciana son rizados.
5. Es una flor muy bella.

¿Cuál es el sujeto de la primera oración? ¿Está "genciana" en singular ó en plural? ¿Cuál es el sujeto de la segunda oración? ¿Está "capullos" en singular ó en plural? ¿Cuál es y en qué número está el sujeto de la tercera oración?

De *es* y *son*, presente de indicativo del verbo *ser*, ¿cuál usaremos con sujetos en singular?

Empléense las palabras *es* ó *son* para completar estas oraciones.

a. Las gencianas ——— unas flores muy bellas.
b. Su color ——— como el del cielo.
c. Sus pétalos ——— rizados.
d. La humedad ——— favorable á estas plantas.

Escríbanse oraciones empleando las palabras *es* y *son* con el sujeto que les corresponda, y usando las siguientes palabras:

abejas	flores	escuela	pinturas
colores	casa	niñas	pájaros
historias	poemas	señoras	caballeros

LECCIÓN XXX.

"Fué" y "Fueron."

1. Ayer fué día de fiesta.
2. El día fué muy hermoso.
3. Los niños fueron al campo.
4. Los regalos fueron muchos.
5. El pájaro se fué volando.
6. Los barcos fueron saliendo del puerto.

Sepárense en estas oraciones con una raya el sujeto y el predicado.

¿Cuál de las formas *fué* y *fueron* debe usarse cuando el sujeto de la oración está en plural?

Empléense las palabras *fué* ó *fueron* para completar las siguientes oraciones:

La flor ——— cogida ayer.
Las rosas ——— preferidas á las amapolas.
La casa ——— destruída por el ciclón.
Las niñas ——— hoy á la escuela.

Háganse ejercicios repetidos en la pizarra hasta que los alumnos usen con toda propiedad las palabras *es*, *son*, *fué* y *fueron*, con relación al número del sujeto en cada oración.

Súplase la palabra que falta en la máxima siguiente:

El que —— fiel á su palabra
Su propio crédito labra.

LECCIÓN XXXI.

Repaso.

Deletrear:

abejas	hojas	flores	fiestas
niños	pájaros	casas	escuelas

Escribir al dictado:

1. La abeja es laboriosa.
2. Los zánganos son perezosos.
3. El niño fué á la escuela.
4. Los ratones fueron cogidos.

Súplanse las palabras *es*, *son*, *fué* y *fueron*, según hagan falta en las siguientes oraciones:

La flor ——— bella.
Las hojas ——— verdes.
La fiesta ——— deliciosa.
Las señoras ——— al teatro.

Digan los alumnos una oración narrativa, una oración interrogativa, una oración imperativa, una oración admirativa, todas sobre la genciana, flor azul de rizados pétalos.

¿En qué número debe estar el sujeto de *son?* ¿En qué número debe estar el sujeto de *es?* ¿En qué número debe estar el sujeto de *fué?* ¿En qué número debe estar el sujeto de *fueron?*



Copla para aprender de memoria.

Los pájaros son clarines
Entre los floridos valles,
Que le dan los "buenos días"
Al sol de Dios cuando sale.

LECCIÓN XXXII.

"Ser" y "Estar."

El *verbo* es la palabra que más varía de forma, porque tiene que acomodarse á diversos accidentes del lenguaje, según los *modos*, *tiempos*, *números* y *personas* á que haga referencia.

Las palabras *ser* y *estar* son verbos. La primera, ó sea el verbo *ser*, se distingue de todas las demás, porque se limita á expresar las condiciones de las personas ó cosas, sin atribuirles acción de ninguna clase. Por eso se le llama *esencial*, y también se le aplica el nombre de verbo *substantivo*.

De este último carácter de *substantivo* participa á veces el verbo *estar*, aunque su oficio no es afirmar las condiciones propias y permanentes, sino las transitorias. Ejemplos:

Ese buque *es* grande (*condición* ESENCIAL, *permanente*).

Ese buque *está* inclinado (*condición* ACCIDENTAL, *transitoria*).

Pedro *es* bueno.
Pedro *está* enfadado.
El cielo *es* azul y bello.
El cielo *está* nublado.

El profesor dispondrá ejercicios prácticos en la pizarra, para demostrar estas diferencias, y para que los alumnos vayan teniendo idea de que estos verbos se diferencian de los que expresan *acción.*

Para copiar y recitar.

TRABAJA.

Joven obrero, sin cesar trabaja:
La noble frente que en sudor se moja,
Jamás ante otra frente se sonroja
Ni se rinde servil á quien la ultraja.

Tarde la nieve de los años cuaja
Sobre quien lejos la indolencia arroja;
Su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
Su pensamiento al lodazal no baja.

El pan que da el trabajo es más sabroso
Que la escondida miel, que con empeño
Liba la abeja en el rosal frondoso.

Si comes ese pan, serás tu dueño;
Mas si del ocio ruedas al abismo,
Cualquier cosa serás, menos tú mismo.

CALIXTO POMPA.

LECCIÓN XXXIII.

Palabras que expresan acción.

Para comunicar completamente nuestros pensamientos no nos bastan las palabras que expresan los nombres de las personas y las cosas; necesitamos otras palabras para decir lo que *hacen* esas personas ó cosas.

Para dar una idea de lo bueno y útil que es mi caballo, no me basta nombrarlo: debo añadir que *trota*, *galopa*, *tira* de un carro, *come* y *obedece*.

Escriban los alumnos oraciones, diciendo lo que hacen sus padres, sus hermanos, sus amigos; lo que hacen el Sr. Álvarez, el Sr. Méndez y el Sr. García; lo que hizo el Sr. Mendoza y lo que hacía el Sr. Martínez.

Señalen en estas oraciones, con una raya por debajo, el nombre del sujeto, y con dos rayas la palabra que exprese lo que él hace.

La palabra que dice lo que hace una persona ó cosa, es un **verbo.**

Cópiense y examínense bien en la pizarra las oraciones siguientes, haciendo que los alumnos subrayen en ellas las palabras que expresan acción:

1. Juan sube por la cuesta.
2. El viento mueve las ramas.
3. El agua cae de la fuente.

4. La vaca pace en el prado.
5. El niño estudia sus lecciones.
6. El maestro enseña á sus discípulos.

Escríbanse otras oraciones en las que figuren estas palabras:

trae	ayuda	arroja	vuelve
anda	corre	mira	cose

LECCIÓN XXXIV.

Palabras que describen.

Estoy pensando en una fruta que es redonda, amarilla y dulce. ¿Qué cree usted que será?

Pienso en algo blanco, delgado, flexible y oblongo, que usamos en la escuela. ¿Qué será?

Piensen los alumnos en algunos objetos que conozcan bien, y descríbanlos con palabras que den idea de ellos. Describan un lápiz, una regla, un tintero, una mesa, una casa y un caballo.

Iníciese á la clase en el empleo de los adjetivos para describir y calificar objetos conocidos.

Las palabras que se usan para describir objetos son **adjetivos.**

¿Qué palabras descriptivas hay en las oraciones siguientes?

a. El canario es un pequeño pájaro amarillo.
b. Tiene el pico duro, rosado y puntiagudo.
c. Canta una agradable canción.
d. Forma su nido con yerbas secas entre las ramas.

Úsense en oraciones los siguientes adjetivos:

agradable	gracioso	blando	bello
azul	brillante	flexible	pulido
alto	pequeño	feliz	fragante

Versos para estudiar adjetivos.

La tormenta es presagio de bonanza,
Del desengaño nace la experiencia,
De la duda la ciencia
Y del *triste* infortunio la esperanza.

Un *espinoso* arbusto de la rosa;
Sale volando de la larva *inerte*
Como una *alada* flor la mariposa;
Brilla el iris en nube *ennegrecida*,
Y bullen en el seno de la muerte
Los gérmenes *fecundos* de la vida.

La gloria es *grande* si la lucha es *fuerte;*
La estatua á golpe de cincel se labra,
La tierra con el hierro del arado,
Y el error de su altar cae desplomado
Al golpe *inmaterial* de la palabra.

José P. Velarde.

Pensamientos.

Cuando estés solo piensa en tus defectos; cuando estés en sociedad olvida los agenos.

LECCIÓN XXXV.

Yo, tú, él, ella.

Cuando Enrique quiere hablarles á ustedes de sí mismo, no les dice "á Enrique le gusta el mar," "Enrique es vuestro amigo," "Enrique goza en venir á la escuela." No repite su nombre tantas veces, porque sería poco agradable y muy cansada la repetición. Dirá : "Yo soy vuestro amigo," "yo gozo en venir á la escuela," y con este *yo* evita la repetición de su propio nombre.

De igual modo se evita la repetición de nombres de otras personas ó cosas. Bastará nombrarlas alguna vez, y luego suplir sus nombres con las palabras *tú*, *él*, *ella*, según los casos.

Con gran facilidad, y por la fuerza de la costumbre, suplimos á cada instante en la conversación nuestros nombres y los de otras personas con las palabras *yo*, *mí*, *me*, *conmigo ; tú*, *tí*, *te*, *contigo ; nosotros*, *vosotros*, *ellos*, *ellas*, *sí*, *se*, *consigo*.

La palabra que empleamos para suplir un nombre y en lugar de él, se llama **pronombre.**

Para escribir al dictado :

1. Pedro y *yo* fuímos al campo.
2. Antonio y *tú* iréis á la escuela.
3. Irás en busca de Juan y volverás con *él.*
4. Aguarda á *tu* mamá porque corres más que *ella.*

Escriba el alumno otras oraciones y subraye los pronombres que use en ellas.

LECCIÓN XXXVI.

Nosotros, vosotros, ellos.

“Después que ellos hubieron construído su casa, con pequeñas pajas traídas del bosque, quedóse en ella la reinita por algún tiempo, y después cantó una breve canción que decía: “Tengo aquí cuatro huevecitos.” Luego llegó su compañero, y algún tiempo más tarde se les oyó cantar: “Nosotros tenemos aquí cuatro reyecitos.” Á veces la reinita se mostraba inquieta, viendo los gatos que se paseaban por el suelo, y parecía decirles: “¡Hum! ¡Vosotros sóis capaces de comeros mis cuatro reyecitos, sin que sus lamentos os muevan á compasión.”

Señalen los alumnos los pronombres que encuentren en el párrafo anterior.

Digan oraciones empleando los pronombres siguientes:

yo	nosotros	tú	él	vosotros
mí	conmigo	te	tí	contigo
le	la	lo	ella	ellos

Después de hechas estas oraciones, señalen los nombres que estén suplidos por los pronombres.

Cuando escribamos ó pronunciemos el pronombre *yo* en unión de otros, debemos colocarle siempre después de los demás: *él y yo, él, ella y yo, ellos y yo.* Es una fórmula de cortesía.

Para ejercicios de pronunciación y de memoria.

El Secreto.

(De Fischer.)

Siguiendo yo una tarde á un muchachuelo,
Le ví dejar la población gozoso,
Y deslizarse luego misterioso
Hacia una mata, con visible anhelo.

Como la tierna madre que á su hijuelo
Cauta contempla en medio del reposo,
Le ví entreabrir las ramas cuidadoso,
Mirar, y unirlas con amante celo.

—¡Ángeles, protejed mi planta bella;
No permitáis que humana criatura
La registre, la mueva ó la moleste!

Dijo, y se fué el rapaz. Corrí hacia ella,
Abrí, miré, y oculto en la espesura
Ví un nido y huevos de color celeste.

Pensamientos.

La costumbre es la razón de los necios.

Federico el Grande.

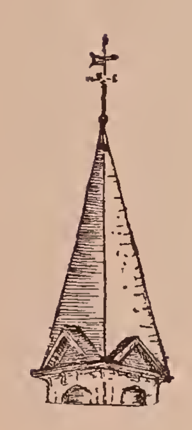
En todas las materias debemos callar cuando no tenemos nada bueno que decir.

Cervantes.

LECCIÓN XXXVII.

Una historia para repasar palabras.

La Veleta.



En un pequeño pueblo de la costa, donde todos los vecinos son pescadores, había una iglesia en lo alto de un cerro, y en lo más elevado de la torre giraba una veleta, puesta allí para indicar á los pescadores la dirección en que soplaba el viento. Todas las mañanas miraban ellos hacia la torre, y si la veleta señalaba hacia el Este ó el Norte, se quedaban en sus casas componiendo las lanchas y las redes; pero si señalaba al Oeste ó al Sur, echaban al agua sus embarcaciones y se iban lejos á pescar.

Pero sucedió que la veleta, hallándose tan alta, y viendo que todas las gentes del lugar ponían en ella su atención, envanecióse y dijo: "Soy una tonta en permitir que cualquier racha de viento juegue conmigo y me mueva á su voluntad. ¡Resistiré!" Y cuando llegó el viento del Norte y le dijo "vuélvete," la veleta no se movió. Entonces el viento sopló con más fuerza, y derribó la veleta de la torre al suelo.

Cuando las gentes notaron que se había caída la veleta, miraron hacia los árboles, y en cada uno de ellos encontraron señalada la dirección exacta del viento.

La veleta pudo entonces comprender que no era ella tan indispensable, cuando un humilde mimbre podía suplirla, y que

si hubiese cumplido su deber seguiría siendo, como antes, objeto de la veneración y el crédito del vecindario.

Pasado algún tiempo, el viejo sacristán encontró á la avergonzada veleta medio sepultada en el campo; la hizo limpiar y componer, volvió á colocarla en su sitio, y allí está de nuevo, más bella que nunca, girando á voluntad del aire, sin soberbias ni rebeldías, y siendo nuevamente objeto de las miradas del pueblo pescador.

Repaso. — Búsquense en esta historia:

Nombres en singular y en plural;

Pronombres, indicando los nombres que representan: cómo el que habla puede suplir con otra palabra su nombre, y cómo puede suplir también el nombre de la persona á quien se dirije.

Verbos, cuáles expresan condiciones permanentes y accidentales, y cuáles acción.

Nota. — Clasifíquense los pronombres, señalando los que suplen el nombre del que habla (primera persona), el nombre de aquél á quien hablamos (segunda persona), y el de aquél á quien nos referimos (tercera persona).

Digan después los alumnos la anterior historia de la veleta, según la recuerden.

LECCIÓN XXXVIII.

Algunas formas del verbo.

1. Nosotros vemos blancas nubes flotando en el aire.
2. Nosotros vimos anoche el cielo estrellado.
3. Nosotros veremos frecuentemente la luna llena.
4. Nosotros estuvimos viendo las olas del mar.

Sepárense estas oraciones por entre el sujeto y el predicado, búsquese el verbo en cada una y escríbase en la pizarra. Entonces obtendremos estas cuatro formas del verbo *Ver:*

vemos *vimos* *veremos* *viendo*

La primera oración ¿se refiere al presente ó al pasado? ¿Qué verbos se han empleado en ella?

Úsese el verbo *Ver* en oraciones originales y háganse estudios prácticos sobre los tiempos y las personas.

El verbo de la segunda oración ¿se refiere al presente ó al pasado?

Úsense las formas *vió* y *viendo* en oraciones originales.

El profesor puede aquí y en casos análogos explicar, con alguna amplitud, las formas de los verbos con indicaciones y prácticas orales y escritas sobre los modos, tiempos, números y personas.

Oraciones para que los alumnos completen en ellas las palabras que faltan:

a. Anoche ——— salir la luna nueva.
b. ¿La habrá ——— Carlos?
c. Esta mañana me levanté temprano para ——— la salida del sol. Me ——— mi perro y se fué tras de mí. Nosotros ——— en el camino muchos pájaros, que también querían ——— la salida del sol.

Escriban los alumnos otras oraciones sobre algo que quisieran ver.

LECCIÓN XXXIX.

El verbo "hacer."

Apréndanse las principales formas del verbo hacer :

Presente	*Pasado*	*Gerundio*	*Participio*
hago	hice	haciendo	hecho

Úsense estas cuatro formas con diversas personas y números : *yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos.* De este modo :

Yo hago, tú haces, él hace; nosotros hacemos, vosotros hacéis, ellos hacen.

Colóquense las formas correspondientes de ese verbo en los blancos de las siguientes oraciones :

a. Luisa ——— su trabajo muy bien.
b. Eduardo ——— ayer una oración muy buena.
c. Ha ——— usted bien en venir.
d. Juan y Pedro ——— las paces.
e Todo está ya ——— .

Escríbanse otras oraciones, empleando formas diversas del verbo hacer.

Nota. — Puede proponer el profesor, en lecciones sucesivas, ejercicios en la pizarra, para que los discípulos estudien prácticamente verbos en todas sus formas, y se habitúen á conjugarlos con perfección.



Para copiar y recitar.

PARA TODOS.

(DE CAROLINA MASON.)

En cualquier dirección que el aire sople,
Alguna barca llevará hacia el puerto;
Y hasta el impulso que nos causa daño,
Á más de un corazón dará contento.

No es única en el mar, mi pobre nave,
Ni hay solamente un mar. Miles de cientos
De buques hay que por los mares cruzan....
¡Todos á navegar tienen derecho!

El Divino Hacedor, que es justo y sabio,
Dió condiciones de mudanza al viento,
Sin someterle á viles egoismos
Ni entregarle á mundanos privilegios.

Echad la nave al agua, que Él va en todas,
Y cumplid, trabajando, su precepto.
Si el aire la es hostil, para otra sirve;
Ya soplará después á gusto vuestro.

La vela desplegad, tomad la caña,
Dad á la nave firme derrotero,
Y á tierra llegará del aire á impulso,
Si tarde algunas veces, otras presto.

Que de la vida en el combate duro
Cercanos van lo próspero y lo adverso,
Y en cualquier dirección que el aire sople
Alguna barca llevará hacia el puerto.

LECCIÓN XL.

Ejercicios de repaso.

I.

¿Cuándo está un nombre en singular? ¿Cuándo está un nombre en plural? ¿De qué modo se forma el plural de un nombre? Escriba las formas singular y plural de tres objetos que haya en la escuela, las de tres flores, tres animales domésticos y tres animales salvajes.

¿Cuál es el título de la siguiente fábula? ¿Está en singular ó en plural?

La Mona.

Subió una mona á un nogal,
Y cogiendo una nuez verde,
En la cáscara la muerde,
Con que le supo muy mal.

Arrojóla el animal
Y se quedó sin comer.

Así suele suceder
Al que su empresa abandona,
Porque halla, como la mona,
Al principio qué vencer.

SAMANIEGO.

II.

¿Qué es el sujeto de una oración?
¿Qué es el predicado de una oración?
¿Cuál es la palabra importante del sujeto?
¿Cuál es la palabra importante del predicado?

Sepárese en las siguientes oraciones el sujeto del predicado, y subráyense las palabras importantes de cada una:

a. La señorita Abeja hace su casa de cera.
b. Algunas de sus celdas son para la miel.
c. Otras son para los huevos.
d. Las celdas de los huevos se llaman casas de crías.
e. La reina de las abejas pone algunas veces tres mil huevos en un día.

III.

1. ¿Qué nombre tienen las palabras que describen?
2. Empléense palabras propias para describir una manzana.
3. ¿Qué palabras describen en las siguientes oraciones?

a. Los huevos de la abeja reina se empollan en tres días; pero no se forman en ellos desde luego las abejas.

b. Los huevos se transforman primero en gusanos pequeños y blancos, que se llaman larvas.

c. Las abejas criadoras nutren estas blancas larvas con una especie de leche que producen.

d. Después las larvas se envuelven en finos mantos de seda.

e. Así cubiertas, crecen, y más tarde, de cada larva, sale una abeja de hermoso color castaño, dotada de suaves alas y de un afilado aguijón para defenderse.

¿Qué significan las palabras *dotada*, *finos*, *suaves*, *afilados*, *hermoso?*

IV.

1. ¿Qué clase de palabras usamos para representar nombres?
2. ¿Qué pronombres representan á la persona que habla?
3. ¿Qué palabras representan á la persona á quien se habla?
4. ¿Qué palabras representan á la persona ó cosa de la cual se habla?

Señálense los nombres, pronombres, adjetivos y verbos en la siguiente narración:

Una calandria formó su nido con secas yerbecillas del prado, y en la parte de dentro puso lana y otras pajitas muy suaves y abrigadas. Hizo este trabajo con gran sigilo, y en sitio en que nadie pudiera descubrirlo; pero,cuando sus pichones estuvieron ya criados y dispuestos para volar, cantó y pregonó en alegres trinos su secreto al cielo, al sol, al aire y á las flores.

Para ejercicios de memoria.

CURAS OPORTUNAS.

Juan se metió á curandero
Aunque era en el arte un topo,
Y se ganaba el galopo
Con sus curas buen dinero.
Un día llegó á sus puertas
Un niño pidiendo cura,
Pues tenía la criatura
Entrambas piernas muy tuertas.
El curandero le puso
En ellas cierto aparato,
Y las tuvo á poco rato
Tan derechas como un huso.
— Veamos, dijo un patán
De piernas muy contrahechas,
Si á mí me pone derechas
Las patas el señor Juan.
Y es claro, como era rico,
Le ofreció lo que quisiera
Con tal que se las pusiera
Tan derechas como al chico.
Abrió el curandero un ojo
Tamaño cuando esto vió,
Mas.... por más que caviló
El cojo se quedó cojo.

Demuestran tales sucesos
Que, quien corregirse quiera
No lo alcanzará si espera,
Á que estén duros sus huesos.

ANTONIO DE TRUEBA.

LECCIÓN XLI.

Una carta con formas descriptivas.

De Puerto Rico.

San Juan, 27 de junio de 1899.

Mi querida madre:

Prometí en una de mis cartas anteriores darte algunos detalles acerca de la naturaleza de esta isla, que cada día me parece más bella.

Algo te he dicho ya de la fertilidad de su suelo, eternamente cubierto de flores, de plantas variadísimas y de árboles siempre frondosos y de formas y tonos infinitos. Este paisaje tan hermoso, que se extiende bajo el cielo más nacarado y limpio que puede imaginarse, iluminado á medio día por el brillantísimo sol tropical, constituye una maravilla

de luz y de colores, en la que se deleita y se embriaga mi sedienta retina de septentrional.

Las montañas son generalmente de poca elevación, y no hay en sus formas nada que indique aspereza. Todo aquí es suave, dulce y hospitalario, como el carácter de estos habitantes

Las más altas montañas del país son "Luquillo" y "Asomante," llamada también Aibonito por el pueblo de este nombre situado cerca de su cumbre. Ambas se ven desde el mar, aunque la primera es más citada y conocida por los navegantes, á causa de su mayor elevación y proximidad á la costa. La llaman el "Yunque," por la forma suavemente aplanada de su cima, que se parece algo á un enorme yunque de

forjar. También es esta montaña la más conocida en el país.

Su nombre, Luquillo, es derivado de "loquillo," palabra con que los conquistadores primitivos del país calificaban al cacique indio que se refugiaba en ella, y que solía rebelarse y hostilizarles cuando menos lo esperaban.

Se encuentran con alguna frecuencia granos de oro en varios de los riachuelos que bajan de esta montaña, y hay noticias de que en los tiempos de la conquista se descubrieron allí vetas abundantes de este metal. La riqueza mayor que se explota hoy en el Luquillo consiste en maderas preciosas y café.

Dista unas ocho ó diez leguas de San Juan, desde donde se distingue verde y lozano en días claros y se-

renos, y brumoso cuando hay mucha humedad en la atmósfera.

Viene á ser esta montaña como la cabeza de una cordillera que se extiende de Este á Oeste y que termina en las inmediaciones de San Germán.

Como esta carta se va alargando ya demasiado, dejo para otra ocasión algo que tengo que decirte sobre ríos, llanuras, frutos, etc., de este bello país.

Tu hijo afectísimo,

William Riverton.

En esta carta, un joven norteamericano escribe á su madre sus impresiones ante las bellezas naturales de Puerto Rico.

Aunque en lenguaje llano, que es el más propio para las cartas de familia, emplea las palabras que más vivamente dan idea de los objetos que describe en su forma, extensión y color. Por eso hace frecuente uso de los adjetivos.

Las cartas, aunque sean familiares, deben escribirse con cuidado, dando á cada palabra su propia significación.

LECCIÓN XLII.

Encabezamiento y saludo de una carta.

Lo primero que advertimos en la carta anterior es el encabezamiento, por el que se sabe el lugar y fecha en que fué escrita.

Cuando la carta se dirije á personas extrañas á la familia, y á quienes no tratamos con gran confianza, se escribirá el nombre de la persona á quien se dirije con sus títulos correspondientes, y tres líneas más abajo de la fecha, en esta forma:

Puerto Rico, Septiembre 20 de 1899

Sr. D. Ramiro Fernández,

Habana

Hemos visto que el joven Ríverton empieza su carta con las palabras "Mi querida madre." Esta parte de la carta se llama *saludo.*

Nótese bien el sitio y forma del saludo en esa carta, y cópiese varias veces con aplicación á diversas personas. Ejemplos:

Mi querido padre:	Mi estimado primo:
Mi querido abuelo:	Mi estimado señor:
Mi querida hermana:	Mi querida señora:
Mi querida tía Josefa:	Muy señor mío:
Mi querido tío:	Muy señora mía:

El signo de puntuación que se coloca al final de los saludos de las cartas es el de dos puntos.

Padre, madre, hermana, hermano, abuelo, abuela, tío, tía, primo y prima, son títulos de parentesco.

Escriba el discípulo en la pizarra el saludo de una carta para algunos de sus parientes, para su profesor y para algún amigo.
¿Cuál es el sitio del saludo en las cartas? ¿Con qué letra empieza? ¿Con qué signo de puntuación termina?

LECCIÓN XLIII.

Para terminar una carta.

Después del saludo sigue el cuerpo de la carta, en donde se escribe lo que se desea comunicar á la persona á quien la carta va dirigida, y después la terminación con la firma, ó sea el nombre de la persona que escribe. Antes de esta firma deben ponerse algunas palabras de cariño ó de cortesía, según los casos.

Entre estas palabras de terminación y la firma, que se escribe algo más abajo, en renglón aparte, hacia la izquierda, suele colocarse una COMA.

La forma de la terminación de las cartas varía, según la categoría de la persona á quien escribimos, la intimidad que con ella tengamos y el afecto que nos inspire.

Para parientes y amigos :

Tu hijo afectísimo,	Tu primo,
Tu hija que te quiere,	Su respetuoso discípulo,
Tu cariñoso hermano,	Su amigo que le estima,

Para personas extrañas :

Su seguro servidor,	Sinceramente suyo,
De usted respetuosamente,	Le besa la mano,

NOTA. — Es un agradable entretenimiento para los niños el escribir cartas á sus parientes y amigos. Trátese en ellas de un suceso cualquiera que haya ocurrido en la clase, ó bien déseles la forma de una invitación á la escuela, ó, como en la carta de W. Ríverton, por ejemplo, página 77, relátese la impresión producida por alguna lección ó selección de las que ya se hayan aprendido ó se estén estudiando. Sea cualquiera el tema de que se trate en la carta, debe tenerse especial cuidado en prepararlo y estudiarlo bien con los discípulos antes de escribirlo.

Al efecto, los grabados y cuentecitos que se encuentran en las precedentes páginas de este libro, proporcionarían material para muchas cartas. Preséntese el argumento en forma tal que desde luego despierte interés en el alumno, quien repetirá después la historieta oralmente y la escribirá, por último, en forma de carta, cuidándose de insertar en cada una de ellas una pequeña introducción y un final, tal como ocurre en la de Dorotea.

Compónganse cartas de los siguientes grabados y cuentos :

1. El cuento de *La alegría de la mañana*, portada.
2. " *La pequeña tejedora ó la araña*, página 19.
3. " *El trabajo de las flores del manzano*, páginas 22 y 23.
4. " *El pájaro mimado*, página 35.
5. " *Las abejas*, página 56.
6. " *La veleta*, página 68.

LECCIÓN XLIV.

La forma de una carta.

Dibújese la forma de una carta en el papel, del modo siguiente :

1______________________________

2____

3____________________

4________________________ :

5____
____
____
____
____
______________________________ .

____
____
____
____
____ .

6________________________________ ,

7________________________________ .

¿ Qué se escribe en la línea 1 ? ¿ Qué se escribe en la línea 2 ? ¿ Qué se escribe en la línea 3 ? ¿ Qué se escribe en la línea 4 ? ¿ Qué se escribe en las líneas 5 y siguientes ? ¿ Qué se escribe en la línea 6 ? ¿ Qué se escribe en la línea 7 ?

NOTA. — Conviene advertir á los discípulos que, cuando la carta se dirije á algunas personas de respeto que no sean de la familia del que escribe, debe dejarse á la izquierda del papel un margen proporcionada, y cuidar de que las palabras que no quepan enteras al final de los párrafos queden bien partidas con un guión [-] en sílabas regulares. Los párrafos deben empezarse á igual distancia del margen, un poco más á la derecha que los renglones seguidos.

Los asuntos de las primeras cartas que escriban los niños, dirigidas á parientes, pueden tratar sobre algunos pasajes interesantes de la vida en la escuela.

LECCIÓN XLV.

La dirección de los sobres.

Cuando el joven Wílliam Ríverton hubo terminado la carta, la volvió á leer, corrigió algunas faltas de puntuación y de ortografía, la plegó después cuidadosamente, la metió en el sobre, pegó éste, y escribió luego la dirección en esta forma :

Mrs Celia P Ríverton,

19 William St.,

New York.



G. Igler.

¡SE DERRAMÓ LA TINTA!

Colocó el sello de franqueo en la esquina superior derecha del sobre, y lo mandó al correo, seguro de que en todo había procedido correctamente.

Dibújense en la pizarra ó en papel tres sobres: uno de seis pulgadas de largo por cuatro de ancho; otro de cinco pulgadas por cuatro, y otro de seis por tres.

Escriba luego en ellos el discípulo las direcciones siguientes: una para cualquiera persona de su familia; otra para algún otro alumno de la clase, y otra para los señores Silver, Burdett y Compañía, de Boston.

Córtese el papel y dóblese de modo que pueda acomodarse bien dentro del sobre. Para estos ejercicios puede emplearse papel inservible. Escríbase después cuidadosamente la dirección con letra bien clara, y los títulos y los nombres en su sitio. No deben emplearse abreviaturas en los nombres de calles y ciudades, pero, si fuesen necesarias, háganse de modo que se entiendan bien y póngase punto á continuación de toda palabra abreviada.

LECCIÓN XLVI.

Ante el grabado precedente.

Estúdiese este cuadro para ver lo que el artista ha dibujado en él. ¿Qué cuarto será ese donde están los dos niños? ¿Qué parentesco unirá á éstos? ¿Dónde estará su madre? ¿Qué nombres daremos á los niños? ¿Qué tiene el niño en la boca? ¿Qué está haciendo? ¿Qué percance le sucedió?

Supongamos algunos antecedentes para completar la historieta: El niño había aprendido en la escuela á escribir una carta, y quería enseñar á su hermana cómo se escribe. Buscaron papel y pluma, pero el tintero estaba vacío. Entonces buscaron tinta, y encontraron una botella casi llena en el escritorio de su padre. La llevaron á la mesa donde estudiaban y el niño se puso á llenar el tintero. Pesaba demasiado la botella; el niño no tenía bien habituado el pulso á estos ejercicios, y cayó más tinta de la necesaria. Esto fué todo.

Hay que notar bien los rasgos de la fisonomía del niño, en los que hay mucha verdad, así como en la actitud de la niña, entre asustada y curiosa.

Nótese también que están cerradas las persianas de las dos ventanas, y, sin embargo, hay claridad en el cuarto. ¿Por dónde entra la luz que ilumina el rostro de los niños? ¿Ve usted algunas sombras en el suelo? ¿Puede conocerse por ellas la dirección de la luz?

Nota. — Arréglese la historieta atribuyendo á la madre las palabras que una sabia madre diría, aplaudiendo la buena intención de los niños, pero enseñándoles á hacer las cosas con cuidado y maña, y á no tomar en sus manecitas nada que por su peso y su tamaño les sea difícil manejar.

Pensamientos.

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

Cervantes.

El holgazán no es más que un aprendiz de ladrón.

Pascal.

LECCIÓN XLVII.



La Flor de Cereza.

1. El árbol de cereza se viste de gala en la primavera.

2. Se cubre de bellas hojas, de un verde brillante, y florece.

3. Sus flores son blancas y de muy bella forma.

4. Cada flor consta de cinco pequeñas hojas blancas que forman la *corola*, y de otras cinco verdes, pequeñitas, que debajo de las blancas forman el *cáliz*.

5. En el centro de la flor hay varios *estambres*, en cuyas puntas se ve como un polvillo anaranjado.

6. Entre estos estambres hay un *pistilo* semejante á un alfiler con la cabeza hacia arriba.

7. Las abejas visitan estas flores, toman el polvillo dulce y oloroso de los estambres, dejan parte de él en el pistilo, y desde aquel instante se va formando en él la cereza.

8. Allí, en su cuna de hojas, mecida por el viento, nutrida por la savia del árbol y besada diariamente por el sol, llega á ser una bella y sabrosa fruta.

9. ¡Qué pródiga y qué sabia es la naturaleza!

10. ¡Con qué generosidad pagan los árboles nobles el cuidado de quien los siembra y los cultiva!

Señalen los discípulos en las precedentes oraciones las palabras que describen, y hágaseles notar que esas palabras, cuando se emplean con propiedad y acierto, pueden dar clara idea de la forma, tamaño y color de los objetos, así como de sus cualidades.

LECCIÓN XLVIII.

Nombres en los que se forma el plural añadiendo una "s."

Fórmese el plural de *niño*, *papel*, *pluma*, *plana*, *ventana*, *sombra*, *cortina*, *botella*, *tintero*, *mesa*, *piso*.

Adviértase cómo están formados los plurales de los siguientes nombres:

caja......cajas	zorra......zorras
lente .....lentes	gato.......gatos
pescado...pescados	vidrio .....vidrios
iglesia....iglesias	clase ......clases

¿Con qué sonido termina *caja?* Escríbase esta palabra en la pizarra y fórmese el plural. ¿Con qué letra termina *lente?* Escríbase la palabra junto á la de *caja* y hágase también el plural, y procédase del mismo modo con *pescado* é *iglesia.* ¿Qué es lo que se les añade á estos nombres para formar el plural?

Las palabras que terminan en vocal no acentuada se hacen plurales con sólo añadirles una S.

Cuando las vocales de la terminación tienen acento, exigen la sílaba ES *para hacerse plurales, excepto en algunos casos, como* papá, mamá, café, canapé.

Los nombres que acaban en consonante forman también el plural añadiendo la sílaba ES *al singular, como* atril, mes, razón, verdad.

Repaso del verbo ver :

veo, veía, vió, veré, ve, vea, viera, vería, viese, viere, ver, viendo, visto.

LECCIÓN XLIX.

Una leyenda en presencia de un cuadro.

EL FLAUTISTA DE HAMELIN.

Hace mucho tiempo que en una ciudad de Alemania hubo una invasión extraordinaria de ratones. Por donde quiera cruzaban numerosas legiones de estos animales, chicos y grandes, desde los más dañinos hasta los de más desagradable figura. Todo lo destruían y lo maleaban. Hacían agujeros con sus agudos dientes en las paredes, en los pisos y en los tabiques; asaltaban los graneros, arrasaban las despensas y no dejaban vivir á nadie con sosiego.

En medio de esta horrorosa plaga se apareció un hombre á quien nadie conocía. Era joven, de buen semblante y de gallarda

estatura; vestía un lindo traje de terciopelo rojo y amarillo, y llevaba consigo una bonita flauta de ébano y oro. Dirigióse á los consternados habitantes de la ciudad y les ofreció librarlos de la invasión de ratones, si le retribuían su trabajo; á lo que accedieron aquéllos gustosamente.

Entonces llevó á la boca su flauta, en seguida sonó la más extraña y dulce música que jamás habían oído aquellas gentes. Tan pronto como brotó la primera nota, empezaron á salir de sus cuevas los dañinos animales, llenando en un momento las calles y las plazas de la población. Había allí ratas viejas y jóvenes, y ratones de todos los tamaños, trazas y formas existentes. Todos siguieron, en afanoso tropel, tras del flautista, que los guió y condujo á un sitio muy lejano de la ciudad, tan lejano que no había temor de que pudiesen volver por sí mismos. Después regresó á la ciudad, y habiendo pedido á los vecinos la paga convenida, se la negaron. Como ya no sentían la molestia de la plaga, les parecía muy duro el sacrificio de pagar lo prometido.

El flautista no hizo manifestación alguna de desagrado; pero empezó de nuevo á soplar su flauta, produjo una música más admirable y dulce que la anterior, y esta vez se fueron trás de él, atropelladamente, todos los niños de la ciudad, desde los chiquitines que empezaban á caminar, hasta los que estudiaban ya en las escuelas. Quedó la ciudad consternada, y daba pena ver la sorpresa y aflicción de los padres y la desesperación de las madres, al ver cómo se iban irremediablemente, fascinados por la música, aquellos angelitos de Dios, que constituían el encanto de los hogares y la inocente alegría del vecindario.

No se supo nunca á donde fueron á parar, y tan triste se



H. Kaulbach.

EL FLAUTISTA DE HAMELIN.

quedó la población sin niños, que estuvieron sus habitantes á punto de perecer de melancolía. No hubo en mucho tiempo fiestas populares de ninguna clase, porque no había gente menuda que las animara, y á los tristes vecinos les pesó mucho el no haber cumplido lo que prometieron al flautista maravilloso.

¿*Ratón* está en singular, ó en plural? Escriba un alumno en la pizarra las formas singular y plural de este nombre. ¿Cuál es el singular de *hombres?* ¿Cuál es el singular de *mujeres?* Cuál es el singular de *niños?* Cuál es el singular de *pies?* Cuál es el singular de *dientes?*

Deletréense los siguientes nombres en sus dos formas, singular y plural:

hombre …… hombres	diente …… dientes
mujer …… mujeres	pie …… pies
niño …… niños	café …… cafés

Formas del verbo tomar:

tomo, tomaba, tomé, tomaré, toma, tome, tomará, tomaría, tomase, tomare, tomar, tomando, tomado.

Refranes.

No firmes carta que no leas ni bebas agua que no veas.

Quien tiene oficio tiene beneficio.

Júntate con buenos y serás uno de ellos.

Haz bien y no mires á quién,

LECCIÓN L.

Dos cartas de negocios.

Al escribir una carta de negocios debemos atender con especialidad á tres cosas:

1ª Á que sea clara y completa nuestra propia dirección escrita en la carta;

2ª Á que sea igualmente clara la dirección de la persona ó sociedad á quien escribimos;

3ª Á que resulte bien claramente expresado el asunto que nos induce á escribir.

Estúdiese el siguiente modelo:

Calle de la Fortaleza, 142
San Juan, Puerto Rico
Enero 8 de 1900

Sres Silver, Burdett y Compañía,
29-33 Este, calle 19,
Nueva York

Muy señores míos: Sírvanse enviarme 4 ejemplares del "Primer

Libro de Lectura," 4 ejemplares del "Quijote" para las Escuelas y 4 ejemplares del "Cancionero Cubano"

Todo ello, bien empaquetado, lo entregarán con mi dirección en las oficinas de la American Express Co., acompañando recibo de su importe

Su muy atento servidor,

Juan A. Saldaña

¿Cuáles son las tres partes principales de esta carta? ¿Qué dirección le pondrán al paquete de los libros?

Escriba el discípulo una carta á un comerciante de víveres, pidiéndole cinco galones de petróleo para el alumbrado, un quintal de café y ochenta libras de azúcar.

Escriba otro una carta á un librero, pidiéndole un ejemplar del *Hamlet*, por Shakespeare, un ejemplar de *La vida es sueño*, por Calderón, y un ejemplar del *Fausto*, por Gœthe.

Escriba otro una carta dirigida á un fabricante de bicicletas, pidiéndole un catálogo de modelos y precios diferentes de estas ingeniosas máquinas.

Estúdiese el siguiente modelo :

Méndez Vigo, 15,
Mayagüez, Puerto Rico.
Julio 13 de 1900

Sr. Administrador de
"La Naturaleza,"
Chicago.

Muy señor mío: Acompaño á esta carta una orden postal por dos pesos, para un año de suscripción á su periódico, empezando desde el día 1° de este mes. Sírvase enviarlo por el correo todas las semanas á mi nombre y domicilio.

De usted atento servidor,
José M. Monje.

Escríbanse varias cartas por los discípulos, suscribiéndose á periódicos que conozcan, y pidiendo libros de los cuales tengan alguna noticia.

LECCIÓN LI.

Modo de escribir las citas directas.

1. Juan Pérez vino anoche.
   Julia dice : " Juan Pérez vino anoche."
2. Y ¿ qué hizo ?
   " Y ¿ qué hizo ? " preguntó su madre.
3. " Construyó una casa al lado del riachuelo," dijo Arturo.
4. " Dibujó admirables figuras en los cristales de las ventanas," dijo Julia.
5. " ¡ Qué hermosa es su obra ! " exclamó la madre.

¿ Cuáles son las palabras exactas de Julia en la primera oración ? ¿ Cuáles son las palabras exactas de su madre en la segunda oración ? ¿ Cuáles son las palabras exactas de Arturo en la tercera oración ?

Cuando alguien usa, hablando ó escribiendo, las mismas palabras de otro, estas palabras forman una **cita directa.**

Las citas directas se indican al escribir, colocando las palabras que se citan entre los signos (" ") llamados *comillas.*

Conviene saber que si se leen las pabras que están entre comillas en las oraciones precedentes, representan exactamente lo que Julia dijo, lo que dijo su madre, lo que Arturo dijo, lo que Julia dijo por segunda vez, y lo que dijo por segunda vez su madre, como si hubieramos oído su conversación.

¿ Qué signo de puntuación separa á *Julia dice*, de las comillas? ¿ Qué signo de puntuación separa la cita de las palabras *preguntó su madre?* ¿ Qué signo separa la cita de *dijo Arturo?* ¿ Qué signo separa la cita de *dijo Julia?* ¿ Qué signo separa la cita de *exclamó su madre?*

¿ Con qué clase de letra empieza cada cita?

Una cita directa reune *tres condiciones principales :*

1ª Empieza con letra mayúscula.
2ª Se halla entre comillas.
3ª Está separada generalmente del resto de la oración por una coma.

El signo de puntuación que sigue á una cita directa se coloca antes que las comillas del final.

No es necesario el empleo de comillas cuando se añade como firma el nombre del autor de las palabras que se copian ; pero, si el nombre se cita al principio, deben ponerse comillas en las palabras citadas, para señalar cuáles son y en dónde terminan. Ejemplo :

Las embarcaciones pequeñas deben mantenerse cerca de la orilla. — *Benjamín Franklin.*

Benjamín Franklin dice : " Las pequeñas embarcaciones deben mantenerse cerca de la orilla."

Formas del verbo leer :

leo, leía, leí, leeré, lee, lea, leyera,
leyese, leería, leyere, leer, leyendo, leído.

Versos para aprender de memoria.



Los Reyes Magos.

Llegan de noche con gran cautela
Cuando ninguno sus pasos vela,
Y al dormitorio del niño van.
Le reconocen, le dan un beso,
Y en su rosada mejilla impreso
Ven de juguetes el dulce afán.

Llevan de todos. ¿Cuáles prefiere?
¿Sable? Pues sable. ¿Corneta quiere?
Pues hay corneta, rifle y morrión.
Hay artilleros de rostro huraño,
De caballitos hay un rebaño,
Y de tambores hay un montón.

Para las niñas ¡cuánta hermosura!
Hay muñequitas de tez obscura
Con bellos labios como el carmín,
Y unas muñecas de ojos de cielo,
De tez muy blanca, de rubio pelo,
Y con semblantes de querubín.

Los zapatitos de los durmientes
Con esto llenan, y diligentes
Los regios Magos de allí se van.
No sé por dónde ni quién les guía;
Sólo se sabe que al otro día
Los niños buenos se alegrarán.

LECCIÓN LII.

Cómo se escriben los títulos.

1. "El libro de la aldea," por Kipling, es un libro delicioso para los niños.

2. El "Don Quijote," de Cervantes, es una maravilla de ingenio y amenidad.

3. Es admirable "El Niágara," de Heredia.

4. El "Dos de Mayo," pintado por Goya, es un asombro de expresión y de energía.

Estos son los títulos de dos libros, un canto lírico y un cuadro.

¿Con qué clase de letra deben empezar los títulos de las obras?

Escriba en la pizarra el nombre de algún libro que usted conozca, un poema, una composición en verso que haya aprendido de memoria, y, algún cuentecito que le guste.

No hay necesidad de poner sus títulos entre comillas, sino cuando se citan en una oración.

La primera letra de un título de obra de literatura, música, pintura ó escultura, debe ser mayúscula.

Generalmente, las palabras importantes se empiezan también con letra mayúscula, aun dentro de los mismos títulos, como *Las Hilanderas*, *La Cena*, *Los Puritanos*, *Los Hugonotes*, *La Divina Comedia*, *El Paraíso Perdido*, *La Diana Cazadora*, etc.

Oraciones para el dictado:

1. Mi madre me enseñó esta hermosa cita: "Todos los corderos en los rebaños duermen al lado de sus madres."

"Todos los pajaritos al dormir esconden la cabeza bajo del ala."

2. La cita es del "Canto para dormir niños," por Margarita Sangster.
3. "¿Sabes," decía mi madre, "que muchas flores cierran sus pétalos por la noche?"
4. Mi padre me dió un cuadro titulado: "Los Niños Cantando."
5. Desearía saber lo que cantan. Quizá sea el *Himno de América.*

Aprender el verbo ir.

voy, iba, fuí, iré, ve, vaya, fuera,
iría, fuese, fuere, ir, yendo, ido.

PENSAMIENTOS.

No hay hombre más callado
Que el que más habla,
Pues siendo el que más dice,
No dice nada.

CERVANTES.

Una composición para ejercitar la memoria.

El Canto de las Semillas.

(Pensamiento de Nesbit.)

— Hermana morenita
(Dice un menudo grano á una pepita),
¿ Estás despierta ? ¿ Descansaste mucho ?
Yo me siento muy bien aquí, á tu lado;
Mas oye con cuidado
Lo que hace tiempo de despierto escucho.
Canta la golondrina,
Y á nosotros su canto se dirige.
Óyela bien, vecina.
Dice su voz sonora:
" Subid, subid, semillas, que ya es hora.
Con el vestido verde,
Asomad vuestros tallos en la era;
Que aviva el sol sus bellos resplendores,
Y con sus brisas, pájaros y flores,
Se acerca ya la madre Primavera."
— Hermana morenita, dulce hermana,
¿ Oíste la diana ?
¿ Entiendes lo que dice ? — Sí, lo entiendo.
— Y ¿ que piensas hacer ? — Me estoy vistiendo.
— ¿ Cuándo vas á salir ? — Saldré mañana.
— Y yo detrás iré. — Sé bien venido.
— ¡ Gracias !... ¿ Qué flor serás ? — Mirto. — Presiento

Que no podré mirar hacia tu altura;
Mas tendré la ventura
De hablar á las abejas de tu aliento,
Y allá irán susurrando más de ciento
Para besar tu rostro soberano.
— ¡Gracias, gracias, hermano!...
Y tú, ¿qué flor serás? — Yo, Pensamiento.

LECCIÓN LIII.

Comparación regular de los adjetivos.

Coloque usted su libro de lectura y el de geografía sobre la mesa. Compárelos en lo largo.

El libro de geografía es ——— que el de lectura.

Compárelos usted ahora en lo ancho.

El libro de geografía es ——— que el de lectura.

Compárelos en lo grueso.

El libro de geografía es ——— que el libro de lectura.

Escriba usted en la pizarra las palabras que faltan para completar las oraciones anteriores sobre la comparación de los dos libros.

Compare después la mesa con los dos libros.

La mesa es el ——— de los tres objetos.

Compare el ancho de la mesa con el de los dos libros. Compárelos también en el espesor.

Escriba en la pizarra las palabras con que debe expresar la comparación de estos objetos.

¿Comparo *dos ó más de dos* objetos cuando digo *ligero, más ligero, pesado, más pesado?*

¿Qué palabras emplearía usted antes y después de *alto* para demostrar comparación entre dos ó más objetos?

El ruiseñor es un pájaro pequeño. El canario es más pequeño que el ruiseñor. El colibrí es el menor de los tres.

¿Qué adjetivo se ha empleado en estas oraciones? ¿Cuando digo que *el ruiseñor es un pájaro pequeño* lo comparo con otro pájaro? Cuando empleo las palabras *más pequeño* ¿cuántos objetos comparo? Cuando uso la frase *el menor* ¿cuántos objetos comparo?

La forma más sencilla del adjetivo (no usada en comparación) es la *positiva.* La forma del adjetivo, usada para expresar la comparación de un objeto con otro, se llama *comparativa.* La forma del adjetivo, usada en la comparación de un objeto con otros muchos, se llama *superlativa.*

Positivo.	*Comparativo.*	*Superlativo.*
largo	más largo	larguísimo
ancho	más ancho	anchísimo
grueso	más grueso	grosísimo
áspero	más áspero	asperísimo
alto	más alto	altísimo
pequeño	más pequeño	pequeñísimo
bueno	más bueno	bonísimo
grande	más grande	grandísimo
bajo	más bajo	bajísimo

Explíquese la comparación, usando objetos, para dar mejor idea de las formas de *ligero, pesado, duro, alto, pequeño.*

Fórmense oraciones verbales que contengan las tres formas de cada adjetivo de la lista anterior.



LECCIÓN LIV.

Comparación de adjetivos, continuación.

1. El dibujo que representa el río Almendares es *hermoso.*

El río es *más hermoso* que el dibujo.

La palma es el árbol *más hermoso* de los que crecen en sus orillas.

2. El hombre que tiene salud es *más afortunado* que el que sólo tiene dinero.

3. La violeta es la *más modesta* de las flores.

4. Los claveles son *más bonitos* que los jazmines, pero los jazmines son *más fragantes.*

¿Qué adjetivo emplearemos al describir el dibujo del río Almendares? Cuando comparamos el río con el cuadro ¿cuáles son las dos palabras que demuestran la comparación? Cuando comparamos la palma con los otros árboles ¿cuáles son las dos palabras con que expresamos la comparación?

¿Qué palabras de la segunda oración expresan la comparación? ¿Cuáles expresan comparación en la tercera? ¿Cuáles expresan comparación en la cuarta?

Escríbanse en una columna las palabras que denotan comparación de un objeto con otro y, en otra columna, las que denotan la cualidad en sumo grado.

¿Cómo se forma el comparativo de esos adjetivos? ¿Cómo se forma el superlativo?

Complétese la comparación de los adjetivos que se hayan puesto en la pizarra, escribiendo, en columnas, las formas positiva, comparativa y superlativa, así:

Positivo.	*Comparativo.*	*Superlativo.*
hermoso	tan, más, menos hermoso	muy hermoso, hermosísimo

En muchos adjetivos se forma el superlativo agregándoles las terminaciones ísimo, ísima.

Se forma también el comparativo con las palabras tan, más, menos, *delante del adjetivo.*

Escríbase el comparativo y superlativo de los adjetivos siguientes:

gentil	fiel	cansado	hermoso
cruel	inteligente	pensativo	tranquilo
difícil	ligero	encantador	rudo
activo	sediento	peligroso	caluroso

LECCIÓN LV.

Oraciones para ejercicios en la formación de comparativos.

Complétense las siguientes oraciones, adoptando la forma apropiada de los adjetivos puestos en bastardilla al final de cada una:

a. El gato es ——— que el perro; su piel es ——— que la de éste; sus garras son ———; sus movimientos ———: *pequeño, suave, finas, ligeros.*

b. El perro es ——— que el gato; aquél es ——— y ———: *inteligente, fiel, cariñoso, desinteresado.*

c. El caballo es el ——— de los animales grandes; es el ———, el ———, el ——— y ———: *hermoso, gentil, tranquilo, gracioso* y *útil.*

d. El ruiseñor es ——— que la golondrina y ———: *grande, músico.*

e. La ——— de mis flores es el jazmín; pero el clavel es ———: *perfunda, bella.*

Verbos dar *y* correr:

doy	daba	dí	daré	da	dé	diera
daría	diese	diere	dar	dando	dado	

corro	corría	corrí	correré	corre	corra	corriera
corriese	corriere	correr	corriendo	corriente	corrido	

LECCIÓN LVI.

Formación irregular de los adjetivos.

Los comparativos de los siguientes adjetivos se forman de un modo irregular:

Positivo.	*Comparativo.*	*Superlativo.*
bueno	mejor	óptimo
malo	peor	pésimo
alto	superior	supremo
bajo	inferior	ínfimo
grande	mayor	máximo
pequeño	menor	mínimo

Complétense las siguientes oraciones con una de las formas comparativas de la lista anterior:

a. Dos ——— cocineros echan á perder el caldo.
b. La hambre es la ——— salsa.
c. Es ——— remendar que romper.
d. Debemos amar al Sér ———.
e. El enfermo está ———.
f. Esa es la ——— de las penas.
g. Esos fideos son de ——— calidad.

Cópiese:

—Cuando puedas sembrar, niño querido,
¿Qué sembrarás?
—Semillas de paciencia, de dulzura
Y de bondad.

—Siémbralas bien, con cuidadosa mano;
Luego verás
Qué cariño, belleza y alegría
Junto á tí nacerán.

De Celia Thaxter.

LECCIÓN LVII.

Palabras que expresan "Cómo," "Dónde" y "Cuándo."

1. La tormenta se desencadena furiosamente, el viento sopla con violencia y los árboles se retuercen con lastimoso gemido.

¿Qué palabras expresan *cómo* se desencadena la tormenta, *cómo* sopla el viento y *cómo* se retuercen los árboles?

2. Aquí el viento ha barrido las hojas del suelo; allí ha formado un gran banco de arena, y más allá ha cubierto el brocal del pozo con el techo de un pabellón chino.

¿Qué palabras expresan *dónde* el viento ha barrido las hojas, *dónde* ha formado un banco de arena y *dónde* ha cubierto el brocal?

3. Ayer estaba la tierra seca y la yerba quemada por el sol; ahora la tierra está mojada; pero pronto estará cubierta de verdura fresca y hermosa.

¿Qué palabras dicen *cuándo* estaba la tierra seca, *cuándo* estaba mojada y *cuándo* estará verde?

Escríbanse en la pizarra las palabras que expresan en estas oraciones *cómo*, *dónde* y *cuándo*.

Las palabras que expresan cómo, dónde *y* cuándo *son* **adverbios.**

a. La tormenta es muy fuerte. ¿Qué palabra expresa lo recio de la tormenta?

b. Las nubes se movían con bastante velocidad. ¿Qué palabra expresa el grado de la velocidad de las nubes?

c. El fuego en el hogar arde brillantemente. ¿Qué palabras expresan *dónde* y *cómo* arde el fuego?

d. Por allá viene el río serpenteando. ¿Qué adverbio hay en esta oración? ¿Qué expresa?

e. El sendero va hacia arriba. ¿Qué adverbio hay en esta oración y qué expresa?

f. Últimamente las puestas del sol fueron hermosas. ¿Qué adverbio hay en esta oración? ¿Qué expresa?

Formas del verbo cantar:

canto, cantaba, cantó, cantaremos, cantad, canten, cantara, cantarías, cantase, cantásemos, cantar, cantando, cantado.

LECCIÓN LVIII.

Palabras que modifican el verbo.

1. Juan llegó á la escuela.
2. Pedro llegó *tarde* á la escuela.
3. José llegó *temprano* á la escuela.
4. Iré á paseo.
5. Iré *quizás* á paseo.
6. *No* iré á paseo.
7. En la plaza había *mucha* gente.
8. En la plaza había *poca* gente.
9. En la plaza *no* había gente.

Hay palabras que modifican la significación del verbo, como las que están impresas con letra bastardilla en las oraciones con que empieza esta lección. Sirven esas palabras para dar precisión y claridad al lenguaje, ajustándolo bien al pensamiento que deseamos expresar.

Supongamos que á un enfermo le duele la cabeza y que le dice su padecimiento al médico del siguiente modo:

"Siento dolor de cabeza."

El médico le administra una droga, y esto aumenta el dolor. ¿Cómo lo expresa con palabras el enfermo?

Usará el mismo verbo *sentir*, porque es el que expresa la dolencia del paciente; pero le añadirá otra palabra que dé á entender la mayor intensidad del dolor, diciendo:

"Siento *mucho* dolor de cabeza."

Le prescribirá entonces el doctor una nueva medicina; el dolor se calmará en parte y, entonces, el enfermo podrá expresar su alivio de esta manera:

"Siento ahora *menos* dolor."

Y si por fin el mal desaparece, el enfermo dirá:

"*No* siento ya dolor."

Estas palabras *mucho*, *menos* y *no* con que el paciente ha modificado en grados diversos la significación del verbo sentir, son *adverbios*.

Hay adverbios de tiempo, de lugar, de modo, de cantidad, de comparación, de orden, de afirmación, de negación y de duda. También hay modos adverbiales que hacen oficio de adverbios en la oración, como *á sabiendas*, *al revés*, *á ciegas*, *á la*

buena de Dios, en efecto, en resumen, por último, sin embargo, y otros.

¿Qué es adverbio? ¿Cuál es su oficio en la oración? ¿Cuántas clases de adverbios hay?

Las palabras que modifican la significación del verbo, se llaman **adverbios.**

Practíquense ejercicios, sobre el empleo de los adverbios, escribiendo en la pizarra oraciones en las que figuren los siguientes:

1.	antes	5.	apenas	9.	pues
2.	después	6.	cómo	10.	jamás
3.	luégo	7.	poco	11.	tampoco
4.	todavía	8.	más	12.	mucho

El profesor podrá explicar y demostrar las diferencias en el uso de los abverbios *muy* y *mucho;* los casos en que pierden su última sílaba los adverbios *tanto* y *cuanto,* y las particularidades más notables de algunos otros.

LECCIÓN LIX.

Comparación de adverbios.

1. La tormenta se desencadena más furiosamente y el viento sopla más reciamente que esta mañana. El río crece más rápidamente á última hora.

¿Qué palabras expresan *cómo* se desencadena la tormenta; *cómo* sopla el viento y *cómo* crece el río?

2. Los ruiseñores hacen temprano sus nidos en la primavera; pero las golondrinas los hacen más temprano.

¿Qué palabras expresan *cuándo* hacen sus nidos los ruiseñores y cuándo las golondrinas?

Positivo.	*Comparativo.*	*Superlativo.*
furiosamente	más furiosamente	muy furiosamente
violentamente	más violentamente	muy violentamente
rápidamente	más rápidamente	muy rápidamente
pronto	más pronto	muy pronto

Compárese:

tranquilamente	ruidosamente	suavemente
últimamente	ligeramente	cerca

Formas del verbo pelear:

peleo	peleaba	peleó	pelearé	pelead	pelee
peleara	pelearía	pelease	peleare	pelear	peleando

LECCIÓN LX.

Palabras de relación ó preposiciones.

Un pajarillo voló —— la rama.

Esta es una oración incompleta. Le falta una palabra—la que expresa la relación del acto de *volar á la rama.*

NOTA: Que cada discípulo complete la oración, supliendo la palabra que falta, como mejor pueda. Estas oraciones completas deben escribirse en la pizarra, subrayando en ellas las palabras que expresan relación.

Las palabras que significan relación se llaman preposiciones.

Una **preposición** *es la palabra que expresa la relación de algún vocablo con otro de la oración.*

Súplanse las preposiciones en las oraciones siguientes:

a. Tenga la bondad de poner la jaula —— la mesa.
b. El pájaro está —— la jaula.
c. Hablaré á usted —— ruiseñor.

d. Fué domesticado —— mi hermano. Canta —— muy temprano —— la ventana. Le gusta hurgarme la cabeza ó comer azúcar —— mi mano.

Hagan los discípulos una lista de preposiciones, y componga cada uno una oración en la que entren cinco de aquéllas.

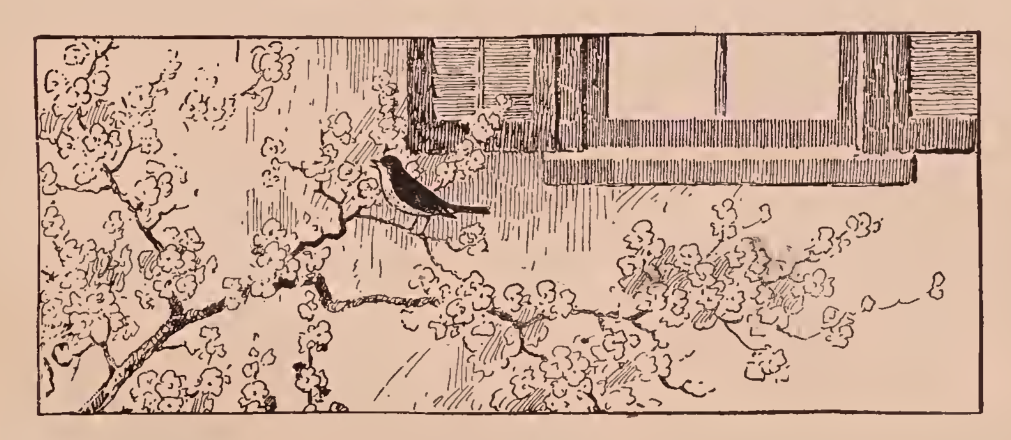
Verbos subir *y* bajar :

subo	subió	subí	subiré	sube	suba	subiera
bajas	bajabas	bajaste	bajarás	bajad	baje	bajáramos

subiría	subiese	subiere	subir	subiendo	subido
bajaríamos	bajarías	bajaren	bajar	bajando	bajado

LECCIÓN LXI.

Preposiciones, continuación.



1. Un pajarillo llegó á mi casa un día.
2. Tocó varias veces en el cristal de la ventana con su pico.
3. Abrí la ventana y coloqué algunas migas de pan en el poyo de la ventana.

4. El pajarito voló sobre una rama de naranjo en flor.
5. Poco á poco se fué acercando á la ventana y cogió una de las migas.
6. Entonces salió volando por los campos y los cerros, á decirle á su familia que había encontrado comida.

¿Cuándo *vino* el pajarito? ¿Dónde *tocó?* ¿Dónde *puse* yo las migas? ¿Á dónde *voló?* ¿Qué clase de rama *era?* ¿Qué *cogió* el pajarito? ¿Á dónde *fué* después?

¿Cuál es la preposición en la primera oración? ¿Á qué nombre se refiere? La preposición denota la relación de ese nombre á otra palabra. (La palabra en bastardilla de la primera de las preguntas de arriba indica qué palabra es.) ¿Entre qué dos palabras señala relación la preposición? ¿Cuál es la primera preposición de la segunda oración? ¿Qué nombre la sigue? ¿Entre qué dos palabras indica relación? ¿Cuál es la segunda preposición en la oración segunda? ¿Qué nombre la sigue? ¿Entre qué dos palabras indica relación?

Hable usted sobre las otras preposiciones del mismo modo, mencionando en primer término la preposición, buscando después el nombre que la sigue, y luégo, señalando la otra palabra con la que está relacionada.

MÁXIMA.

La razón, aunque severa,
Es amiga verdadera.

MARTÍNEZ DE LA ROSA.

LECCION LXII.

Palabras de enlace, ó conjunciones.

1. Algunas plantas tienen raíces terrestres y raíces aéreas.

2. La yedra y otras plantas trepadoras emplean sus raíces para adherirse á los muros.



3. Hay una yedra venenosa que hace daño de noche ó cuando el sol no la calienta.

4. Se parece á la madreselva, pero sólo tiene tres hojitas y la madreselva tiene cinco.

¿Qué dos clases de raíces tienen algunas plantas? En la primera oración ¿qué palabra une los nombres de las dos clases de raíces? Escriba usted esa palabra en la pizarra.

¿Qué plantas usan sus raíces aéreas para adherirse á los muros? Escriba usted en la pizarra la letra que en la segunda oración une los nombres de esas plantas.

Algunas palabras tienen en el lenguaje el oficio de unir otros vocablos é ideas en íntima trabazón. Dichas palabras se llaman *conjunciones*.

¿Qué conjunciones unen algunas palabras en las oraciones precedentes?

Conjunción *es una palabra que une vocablos ú oraciones.*

Formas de los verbos hablar *y* morder:

hablo	hablará	hablé	hablaré	habla	hable	hablara
hablaría	hablase	hablare	hablar	hablando	hablado	

muerdo	mordía	mordí	morderé	muerde	muerda	mordiera
mordería	mordiese	mordiere	morder	mordiendo	mordido	

LECCIÓN LXIII.

Conjunciones, continuación.

Combínense pareados los siguientes grupos de oraciones, ligando ambos con las conjunciones que les siguen según el ejemplo á continuación:

Esta manzana es grande. Esta manzana es dulce. *y*
á saber: *Esta manzana es grande y dulce.*

a. Algunas rosas son hermosas. Algunas rosas son fragantes. *y*
b. Algunas rosas son hermosas. No son fragantes. *pero*
c. El libro está sobre mi mesa. El libro está sobre mi escritorio. *ó*
d. Vendré. No estoy enfermo. *si*
e. La lección es larga. Es interesante. *aunque*
f. Iremos al río. El día es hermoso. *porque*

Use el discípulo en ejemplos propios las precedentes conjunciones.

Señálense las conjunciones en los siguientes ejemplos, determinando si unen palabras ó ideas :

"Llueve, pero sobre una rama que gotea,
Un pajarillo canta dulcemente,
Creo que sin saber por qué ni cómo. . . ."

"El pedestal era de mármol bruñido y, tan brillante, que uno podía verse la cara reflejada en él." "Cada viajero pudo ver allí lo poco limpio que estaba su aspecto de cansado ó su mal talante."

"El aire estaba fragante con el olor de la recien cortada yerba y el aroma de las flores silvestres." "El ruído del azadón y el crugir de las máquinas llegaban desde sitios distantes."

"Timoteo estaba contento, porque el trabajo le había proporcionado libertad y alegría."

Escríbanse pensamientos propios, usando las siguientes conjunciones :

y porque pero ó si

Apréndanse las formas de los verbos soplar *y* volar :

soplas	soplabas	soplaste	soplarás	sopla
soples	soplares	soplar	soplando	soplado

vuela	volaba	voló	volará	vuele	volara
volaría	volase	volare	volar	volando	volado

LECCIÓN LXIV.

Palabras que expresan afectos ó interjecciones.

1. ¡Oh, qué hermosa es la bandera de la patria flotando bajo el claro cielo azul!

2. Nunca la he visto ondear libremente sin sentir deseos de gritar: "¡Viva, que viva!"

3. ¡Ay, cuántos bravos han muerto por mantenerla siempre honrada y libre!

Las palabras *¡oh! ¡viva! ¡ay!* se usan para expresar emociones ó sentimientos. *¡Oh!* suele expresar sorpresa y placer; *¡Viva!* alegría y deseo vehemente; *¡ay!* pena ó dolor.

También podemos emplear *¡ah!* para expresar placer; *¡bah!* para indicar desprecio y, *¡quita!* para expresar disgusto. Tales palabras se llaman *interjecciones.*

La **interjección** *es una palabra que usamos para expresar los afectos ó emociones del ánimo.*

Un signo de admiración (¡!) acompañará siempre á la interjección ó á la oración admirativa.

Búsquense y señálense las interjecciones en la siguiente composición:

¡Oh! cuando se perciben las pisadas
De la gentil y amable primavera,
Las pequeñas raíces se entretejen,
Y hay viva conmoción bajo la tierra.

— ¡ Ah, perdona ! — se dicen al chocarse
Las menudas semillas de la huerta.
— ¿ Te causé daño ? — ¡ No ; si no fué nada !
— ¿ Vas para arriba ? — Sí. — ¡ Vé en hora buena !
Por allá nos veremos. — ¡ Oh, qué gozo !
El sol manda salir. ¡ Ven, compañera !

Poco después, "¡ ah, ah !" repite el eco.
De suaves risas, gritos y sorpresas,
Y en tanto las graciosas florecillas
Asoman á la luz, puras y frescas.

Escriban los discípulos pensamientos propios que contengan las interjecciones siguientes :

¡ ah ! ¡ viva ! ¡ oh ! ¡ ay !

Formas del verbo caer :

caigo caía caí caeré cae caiga cayera
caería cayese cayere caer cayendo caído

Versos para copiar.

(De Susana Coolidge.)

La rosa dice á la mujer : "¡ Sé dulce !"
"¡ Sé pura !" le repite la azucena ;
"¡ Útil y buena sé !" dice la malva ;
"¡ Sé paciente y sé fiel !" la crisantema ;
La madreselva dice : "¡ Sé constante !"
Y la violeta dice : "¡ Sé modesta !"

LECCIÓN LXV.

Un poema con ejercicios escritos acerca de él.



La Aurora.

(De H. W. Longfellow.)

Se desprendió del mar un soplo alado
Y á las nieblas les dijo: "Hacedme lado."

Á los buques movió de la bahía,
Diciéndoles: "Levad, que viene el día."

Movió las flores y esparció su aroma,
Murmurando: "Vivid, que el sol asoma."

"Ya llega — dijo al bosque — la luz pura;
¡Colgad vuestros pendones de verdura!"

Á las aves de armónica garganta
Les fué diciendo así: "Despierta y canta."

"Toca el clarín y anima tu serrallo,
Que la noche se va," — le dijo al gallo.

Sopló en la tierra y dijo á la simiente:
"Saluda con respeto al sol naciente."

En la torre le dijo á la campana:
"Toca ya la oración de la mañana."

Cruzó el recinto do la muerte mora,
Y dijo: "¡Descansad! aún no es la hora."



[Enrique W. Longfellow, que escribió en inglés la composición precedente, fué uno de los poetas americanos de más inspiración y sentimiento. Nació en Portland (Maine) el 27 de febrero de 1807, y falleció en Cambridge (Massachusetts) el 24 de marzo de 1882.]

Nota. — Los ejercicios de los discípulos sobre este poema deben ser cuadros descriptivos, basados en cada una de las estrofas ó pareados.

Describa uno el océano como una gran superficie de aguas agitadas, lejos de la vista de tierra. Se cierra sobre él la noche, y las nieblas lo cubren. Entonces llega la brisa de la mañana y les dice á las nieblas del mar: " ¡ Hacedme lado, dejadme sitio libre, idos de aquí ! " Las nieblas se retiran al soplo matinal, y entonces asoma el sol, abrillantando el agua inquieta como un mundo de diamante.

De igual modo se debe hacer una descripción ampliada de las imágenes contenidas en cada estrofa.

Escriban luego los discípulos estas descripciones, y el profesor señalará y corregirá los defectos ú omisiones en que hubiesen incurrido, señalando también sus aciertos y bellezas para infundirles ánimo y estímulo. De estos ejercicios pueden hacerse uno ó dos cada semana.

LECCIÓN LXVI.

Un cuento para repetirlo.

Los Cofrecitos Mágicos.

I.

Tenía yo en la primavera última dos cofrecitos mágicos. Eran casi tan pequeños como dos granos de pimienta, y aun así contenían tantas maravillas como el tesoro de un rey.

II.

¿ Dónde cree usted que guardé esos cofrecitos mágicos ? Cavé un hoyito en la cálida tierra de Mayo, precisamente bajo mi ventana, y allí escondí mis dos cofrecitos, cubriéndolos con la tierra. Poco después el sol y la lluvia, que son dos grandes productores de maravillas, abrieron y transformaron aquellos tesoros.

III.

Primeramente salieron de ellos y asomaron á flor de tierra algunas hojitas, y otras más debajo de ellas; detrás de esas hojas, aparecieron tallos, que subían y se agarraban fuertemente con sus manecitas á todo lo que podía sostenerlos. Así crecían cada vez más.

IV.

Un día descubrí por entre las hojas dos sombrillitas cerradas. Á la semana siguiente se abrieron en forma de campanillas, tan hermosas, de tan admirable color, que no me extraña que las hayan dado el nombre de *gloria de la mañana.*

V.

Las abejas vieron el admirable azul y encarnado de estas flores y, sea porque les gustase mucho, ó porque tuviesen noticia de que en esos hermosos cálices había néctar, el caso es que acudieron revoloteando y zumbando alegremente á la deliciosa fiesta. Y ¿qué cree usted que hicieron ellas para recompensar á las flores?

VI.

En el fondo de esas flores azules y encarnadas están las semillas, hijas de las *glorias de la mañana;* pero las flores no pueden alimentar á sus hijas las semillas. Las abejas se encargan de esta función, y, al untar sus patitas en polen para hacer su miel, dejan algo al alcance de aquellas niñas, y así queda completa la obra.

VII.

Después que las flores—*gloria de la mañana*—han dado su parte de alimento á las abejas, y las abejas han entregado sus regalos á las niñas semillas, los cálices se vuelven á encoger en forma de sombrillas cerradas. "Descansad tranquilas, semillitas, en vuestra suave cuna verde. Esas corolas azules y encarnadas no convidarán otra vez á las abejas á una fiesta de néctar. ¡Su obra está terminada!"

VIII.

Otras nuevas flores de esos mismos tallos abrieron sus *glorias* al sol, convidaron á las abejas á su fiesta cerca de las niñas y, al terminar el día, se arrollaron como las anteriores.

Y toda esta belleza y tanto placer resultaron de las menudas semillas que sembré bajo mi ventana.

LECCIÓN LXVII.

Forma posesiva de los pronombres personales.

1. Mi padre me dió esta jaquita.
2. Puedo correr en ella, porque es mía.
3. Mi padre me dijo: "Sé bueno con tu jaquita. Es tuya ahora para que la cuides."
4. Sus crines son largas y espesas.
5. Tomaremos nuestro almuerzo é iremos al bosque.
6. Sé positivamente que los pájaros nos saludarán.

¿Qué palabra representa al que habla en la frase "puedo correrla?" ¿Qué padre me dió la jaquita? ¿Qué palabra representa al poseedor? ¿Es un nombre ó un pronombre? ¿Es de primera ó de segunda persona? ¿Por qué? ¿Qué dos pronombres representan al poseedor en la tercera oración? ¿Qué pronombre representa al poseedor en la cuarta oración? ¿De qué persona es? ¿Qué pronombre representa al poseedor en la quinta oración? ¿De qué persona es? ¿Qué pronombre representa al poseedor en la sexta oración? ¿Qué nombre representa? ¿De qué persona es?

Las formas posesivas de los pronombres personales son:

Primera persona.

Singular:	mi	mío	mía	nuestro	nuestra
Plural:	mis	míos	mías	nuestros	nuestras

Segunda persona.

Singular:	tu	tuyo	tuya	vuestro	vuestra
Plural:	tus	tuyos	tuyas	vuestros	vuestras

Tercera persona.

Singular:	su	suyo	suya
Plural:	sus	suyos	suyas

¿Cuáles son las formas posesivas de *yo*, *nosotros*, *vosotros*, *él*, *ella*, *ellas*?

Aprender los verbos crecer *y* ocultar:

crezco	crecía	crecí	creceré	crezca	creciera
crecería	creciese	creciere	crecer	creciendo	crecido.

oculta	ocultaba	oculté	ocultaré	oculte
ocultare	ocultaría	ocultara	ocultase	ocultar
	ocultando	ocultado	oculto	

LECCIÓN LXVIII.

Continuación.

Sustituir en los siguientes claros los pronombres que se indican

mi *mis* *mío* *mía*

a. Este es ——— libro, y creo que el lápiz es ——— también.

b. Este libro es un regalo de ——— madre.
c. Tú no tienes jaquita; te dejaré correr en la———.

Sustituir *nuestra, nuestros, nuestras.*

d. Esta es ——— lección para hoy.
e. ——— amigos nos han enviado algunas frutas.
f. Nosotros daremos á los niños que no tengan frutas algunas de las ——— .

Sustituir *tus, tuyas, vuestros.*

g. ¡ Qué bonitas son ——— flores !
h. ¿ No son ——— también estas flores ?
i. Niños, ——— dibujos están bien hechos.

Sustituir *su, sus, suyas.*

j. El niño trajo á ——— madre un ramo de violetas.
k. El regalo atrajo una sonrisa de placer á ——— rostro.
l. ——— fragancia llenaba la habitación.
ll. Las flores nos agradan por ——— fragancia, por ——— formas y por ——— colores.
m. La belleza y la fragancia son ——— .
n. ——— belleza nos sonríe desde los prados y las laderas. La sutil brisa nos trae ——— fragancia.

Fórmense oraciones con los pronombres *mío, tuyo, nuestro, nuestras, vuestro, vuestra, vuestros, vuestras, su, suyo, suya, suyos, suyas.*

LECCIÓN LXIX.

Para Estudio de historia.

CRISTÓBAL COLÓN.



COLÓN.

PIDIENDO REFUGIO EN UN CONVENTO.

Hace poco más de cuatro siglos que todo el continente americano y las islas de sus archipiélagos permanecían ignorados de todo el resto del mundo. Un navegante italiano, llamado Cristóbal Colón, fué el primero en atravesar el Océano Atlántico y en descubrir tierras de América.

Había nacido en Génova (el año de 1436) y, desde muy niño, mostraba inclinaciones naturales por la navegación.

Aunque sus padres eran pobres, le facilitaron los medios de estudiar ciencias naúticas y, á la edad de catorce años, asistió á una cátedra en la Universidad de Pavía. Un año después, comenzó á ejercer su profesión en la marina mercante del Mediterráneo, y bien pronto pasó á ejercerla en el mar Atlántico, que ofrecía esfera de acción más amplia á su genio emprendedor.

En 1470 fijó su residencia en Lisboa, que en aquel tiempo era

muy frecuentada por los más famosos navegantes. Allí ensanchó sus conocimientos y concibió y maduró su gran proyecto de atravesar el Océano Atlántico, en busca de una vía que facilitase el comercio entre Asia y Europa.



COLÓN NIÑO.

Daban apoyo y fortaleza al audaz pensamiento de Colón las sugestivas narraciones de Marco Polo, célebre viajero veneciano y, muy especialmente, la carta geográfica y los consejos de Toscanelli, sabio cosmógrafo florentino, con quien se hallaba en correspondencia.

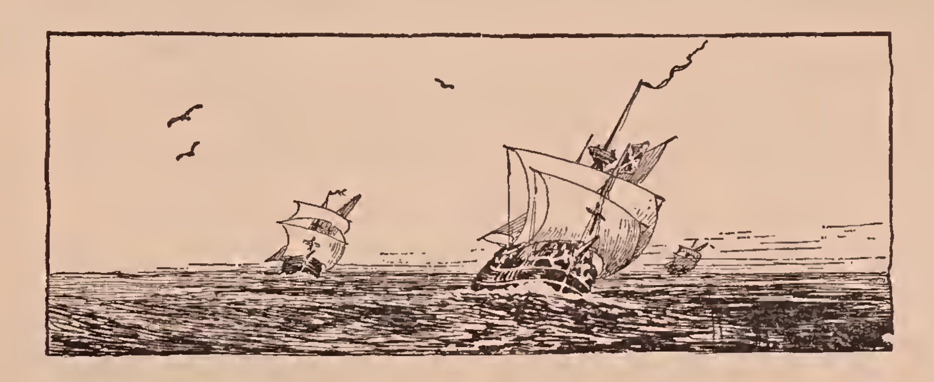
En 1484, se trasladó Colón á España, después de haber pedido inútilmente á varios soberanos de Europa auxilios para realizar su gigantesca empresa. Valiéronle allí las influencias del duque de Medinaceli, del Cardenal Mendoza y del Padre Marchena. Dos años después, entraba al servicio de los Reyes Católicos, Fernando é Isabel, y ésta última aceptaba resueltamente el gran proyecto, para cuya realización facilitó más tarde los recursos necesarios, á pesar de los informes desfavorables de los teólogos y de la desdeñosa incredulidad de la mayoría de los cortesanos.

El día 3 de agosto de 1492 salieron del puerto de Palos, provincia española de Huelva, las tres naves de la expedición, llamadas *Santa María*, *Pinta* y *Niña;* gobernada la primera por Colón,

y las otras dos por los hermanos Martín Alonzo Pinzón y Vicente Yáñez Pinzón, respectivamente.

Después de una navegación larga, llena de peligros y de ansiedades, en la que se puso á prueba el espíritu animoso y grande de Colón, descubrieron tierra del nuevo mundo en la madrugada del 12 de octubre de 1492.

¡ Qué alegría la del gran navegante y qué grandioso hecho el de completar el dominio del mundo, para la ciencia y para la civilización !



COLÓN CRUZANDO EL ATLÁNTICO.

Esta primera tierra americana, descubierta por el famoso navegante, fué la isla de *Guanabani*, del grupo de las Lucayas, á la que dió Colón el nombre de San Salvador. Descubrió después la isla de Haití y la de Cuba, considerada por Colón como parte del continente.

Volvió Colón á España, para dar cuenta á los reyes de las tierras descubiertas, de donde llevó algunos habitantes, oro y frutos preciosos. Fué muy celebrado en España y en toda Europa tal acontecimiento y, el 5 de septiembre de 1493, volvió á embarcarse Colón con nuevos compañeros en el puerto de

Cádiz, con dirección al nuevo mundo. En este viaje descubrió á Puerto Rico y á las Antillas menores.

Hizo Colón un tercer viaje desde Europa á la parte de la isla Dominicana llamada por él La Española, y ensanchó sus descubrimientos; pero las envidias y rivalidades que se habían desarrollado contra él en la Corte, dieron por resultado su prisión, realizada en nombre de los reyes por un juez llamado Bobadilla, que le mandó para España, cargado de cadenas, en el año 1500.



COLÓN CON CADENAS.

Logró Colón rehabilitarse ante los monarcas, y aun hizo un cuarto viaje al nuevo mundo; pero tenía ya 66 años; le faltaba el esfuerzo de la juventud, y La Española estaba ya llena de enemigos y rivales que le dieron muchos disgustos. Muy enfermo y decaído, regresó de nuevo á Sevilla en 1504. Pasó luego á Valladolid, donde estaba la Corte, y donde no podía ya valerle su protectora, la reina Isabel, muy enferma por entonces. Dos años después, el 20 de mayo de 1506, falleció en Valladolid Colón, tranquilo y resignado, antes de que le cumpliera el rey la condiciones estipuladas al empezar la gigantesca empresa.

Los descubrimientos de Colón, y los que entonces se realizaron como consecuencia natural de su gloriosa obra, determina-



Véanse dibujadas en blanco las tierras de América descubiertas por Colón.

ron progresos extraordinarios, no sólo en el conocimiento del planeta, sino en todas las ciencias y las artes.

Los restos mortales del gran navegante fueron trasladados de Valladolid á Sevilla, de esta ciudad á Santo Domingo y después á la Habana. Últimamente los desembarcaron en el puerto de Palos, España, al cesar el dominio español en América, y se conservan ahora en la catedral de Sevilla.



LECCIÓN LXX.

Forma objetiva de los pronombres personales.

1. Mi madre me leyó "El Flautista de Hámelin." Me agrada muchísimo.

2. Le traeré á usted el libro donde está esa leyenda. Le deleitará muchísimo.

3. ¡Qué tristes deben de haber quedado las madres de los niños cuando les vieron siguiendo al flautista!

En la primera oración ¿qué forma del pronombre suple el nombre del que habla, después de la palabra *madre?*

¿Qué pronombre lo suple después de la palabra *Hámelin?* ¿Qué parte de la oración es *agrada?*

Las formas de un nombre ó pronombre que están regidas por una preposición ó un verbo, se llaman **objetivas.**

Las formas objetivas de los pronombres personales son: *me, mí, te, tí, le, lo, nos, os, les, los, las.*

Sustitúyanse algunas de estas formas objetivas en las siguientes oraciones:

a. El perrito ——— vió y vino saltando á saludar ——— porque ——— quiere mucho.

b. Para agradar ——— el caballero ——— permitió ir en su coche.

c. El ——— habló de su perrito, contándome como ——— aguardaba cuando él venía de noche á casa. "Es el favorito de mis niños (dijo), y á ellos ——— gusta dar ——— de comer y llevarle á paseo."

Escriban los discípulos estos pronombres en la pizarra y, debajo de cada uno, la forma posesiva y la objetiva:

yo *nosotros* *vosotros* *él* *ella* *lo* *ellas*

Usen varias formas objetivas en proposiciones verbales.

Apréndase el verbo romper:

rompo rompía rompí romperé rompe
rompa rompiera rompería
rompiese rompiere romper rompiendo roto

El Árabe Hambriento.

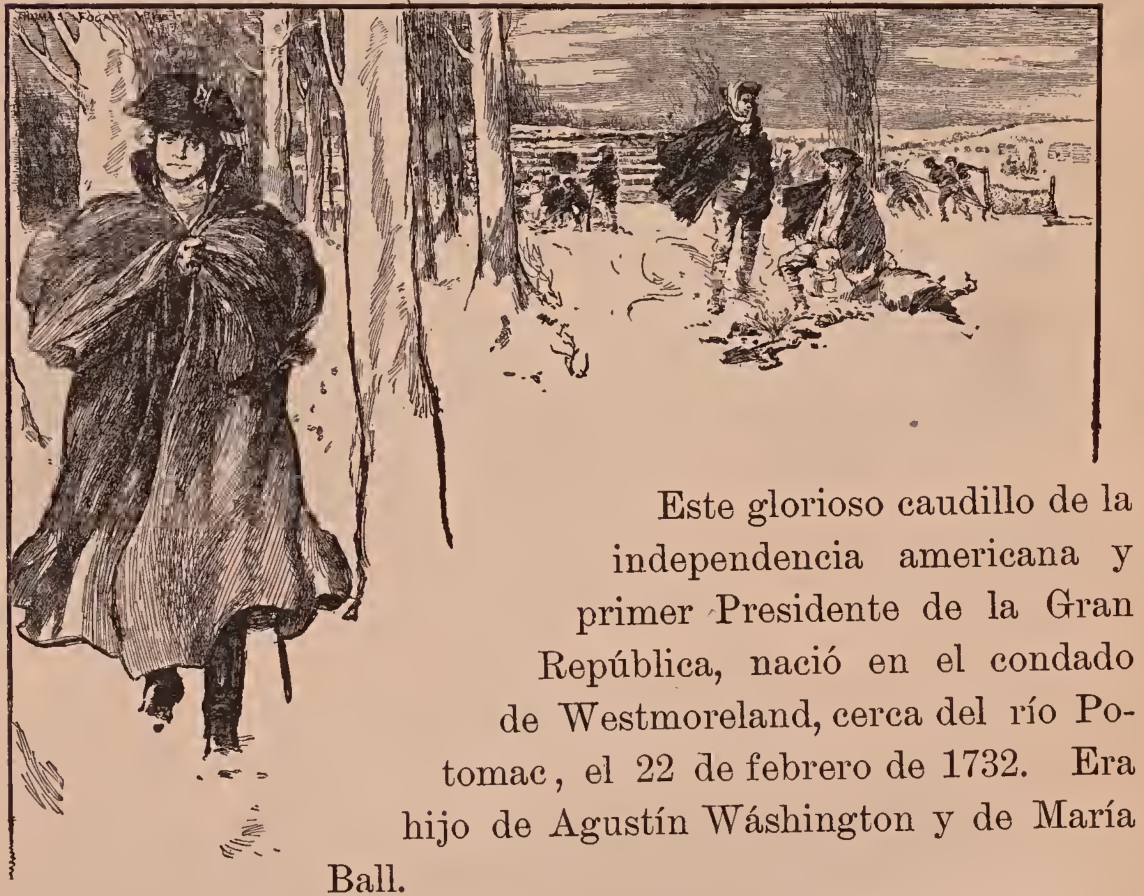
(De Gretry.)

Perdido en un desierto
Un árabe infeliz, ya medio muerto
Del hambre y la fatiga,
Se encontró un envoltorio de vejiga.
Lo levantó, le sorprendió el sonido,
Y dijo, de placer estremecido:
—¡Avellanas parecen!—Mas al verlas,
Con tristeza exclamó:—¡Sólo son perlas!

LECCIÓN LXXI.

Para estudio de historia.

JORGE WÁSHINGTON.

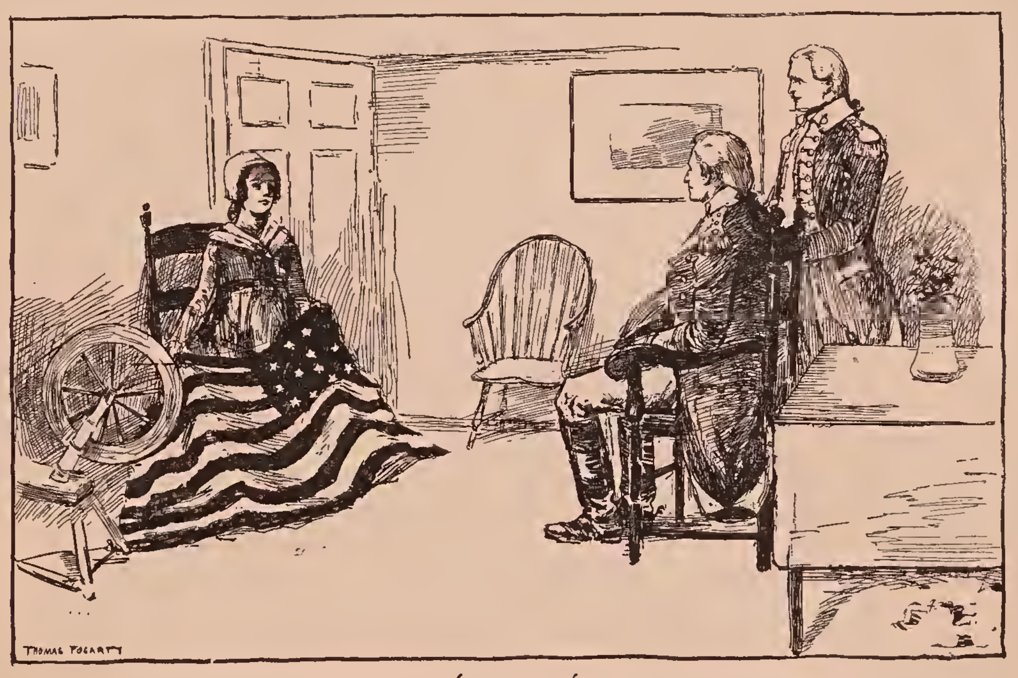


Este glorioso caudillo de la independencia americana y primer Presidente de la Gran República, nació en el condado de Westmoreland, cerca del río Potomac, el 22 de febrero de 1732. Era hijo de Agustín Wáshington y de María Ball.

Huérfano de padre, á las once años, quedó la educación y dirección de Wáshington á cargo de su buena madre. Era ésta una mujer de carácter firme, muy activa, metódica é inteligente, á cuya influencia atribuyen los historiadores gran parte de las cualidades eminentes que constituyen la fisonomía moral del gran estadista.

Á pesar de lo despoblado que estaba entonces todo el territorio de Virginia, de la escasez de escuelas y de la dificultad de las comunicaciones, consiguió la madre de Wáshington dar á su hijo una educación sana y bien cimentada. Él se distinguió desde su adolescencia por sus hábitos de exactitud, método, reflexión y probidad.

Ejerció la profesión de agrimensor en los primeros años de su juventud; pero su inclinación irresistible le llevaba al servicio de



BANDERA QUE ADOPTÓ EL EJÉRCITO LIBERTADOR.

las armas, y á los 19 años de edad era ya oficial del ejército de Virginia y obtenía el cargo de ayudante general. Á los 22 años dió pruebas muy notables de tacto y de discreción, en el desémpeño de una comisión diplomática para el comandante de las tropas francesas en lago Erie, que le confió el gobernador Dinwiddie.

Había obtenido Wáshington por entonces el cargo de coronel, y fué nombrado segundo jefe de las fuerzas de Virginia. Poco dencia, de la que fué nombrado, en 15 de junio de 1775 general los indios salvajes, en la famosa jornada de Monongaela, obtuvo el mando general de las fuerzas militares de Virginia.

Ocupaba, pues, cargos eminentes y era considerado como una autoridad en la milicia, cuando ocurrió la guerra de la independencia, de la que fué nombrado en 15 de junio de 1775, general en jefe, por el Congreso Continental de Filadelfia. Siguió después una larga é interesantísima serie de acciones de guerra, en las que se puso á prueba la energía, la paciencia, la sagacidad, el cálculo sereno, el valor extraordinario y el espíritu organizador del gran caudillo, en lucha desigual contra un ejército numeroso, aguerrido, experto y perfectamente aprovisionado, cuando el suyo carecía de casi todas estas condiciones. Pero Wáshington, no sólo suplía con su esfuerzo y previsión estos inconvenientes, sino que atendía también á los trabajos y decisiones del Congreso, sugiriéndole ideas, planes y propósitos para completar la obra.

Desde que empezó este período de la guerra hasta 18 años después de terminada, el nombre, los hechos, la gloria y la influencia de Wáshington llenan casi por completo la historia de su patria.

En 1782, fatigados ya los ingleses de aquella lucha que parecía interminable, y que se iba complicando con las guerras que á consecuencia de ella sostenía también con otras naciones, se resolvió negociar en París la independencia de los Estados Unidos.

Después de esta grandiosa campaña, y de haber conjurado al-

gunos conatos de discordia civil, libre ya y pacificada la gran nación que acababa de fundar, se despidió Washington de sus compañeros de armas, con emoción y ternuras casi infantiles, y se entregó modestamente á las faenas agrícolas en su residencia de Monte Vernon.

No podía, sin embargo, sustraerse como deseaba á la vida política de la nueva República, y colaboró entonces con sus conciudadanos más ilustres en esa admirable Constitución, que garantiza de modo tan claro y eficaz los derechos del hombre.

En abril de 1789 fué electo presidente de la República, y reelecto cuatro años después, habiendo ejercido siempre ese cargo supremo con una probidad, firmeza y tino que le granjearon la admiración del mundo civilizado.

Cuando intentaron elegirle Presidente por tercera vez, se opuso resueltamente, dando así un admirable ejemplo de amor y de respeto al espíritu democrático, y se retiró á sus tierras de Monte Vernon, á donde le siguieron las bendiciones de sus compatriotas. Asombra el considerar unidas en un hombre tanta sencillez y tanta grandeza.

Dos años vivió allí, ejercitado en las faenas de la agricultura, al cabo de los cuales falleció con la tranquilidad del justo, y fué sepultado en aquella misma comarca el 18 de diciembre de 1799.

La memoria del pueblo americano está llena de recuerdos de la vida de este gran hombre y de frases de él que se han hecho proverbiales. Entre aquellos recuerdos hay algunos que pintan de un sólo rasgo su gran carácter moral, como la popularísima frase que dice: "Wáshington nunca mintió."

Aun ahora, cien años después de su fallecimiento, sigue obteniendo entre sus compatriotas el merecido y honroso dictado de "*el más grande en la guerra, el más grande en la paz y el más querido de sus conciudadanos.*"



WÁSHINGTON EN TRENTON.

(Del cuadro de John Faed.)

LECCION LXXII.

Formas del pronombre personal después del verbo "Ser."

El verbo *ser* en sus formas *soy*, *son*, *era*, *fuí*, *fué*, *fueron*, *sido*, es un lazo que une el sujeto con el predicado. Nunca está seguido por la forma objetiva sino por la que serviría de sujeto.

1. Soy *yo* quien tiene el libro. *Yo tengo el libro.*
2. Fué *él* quien me hizo este favor. *Él me hizo este favor.*
3. Hombres bravos son *aquéllos* que se atreven á hacer siempre las acciones heróicas. *Aquéllos se atreven siempre á las cosas heróicas.*
4. Pudo haber sido *él* quien trajo la carta. *Él pudo haber traído la carta.*

Compare el discípulo las formas del pronombre personal que sigue á las partes del verbo *ser* en las oraciones precedentes, con los pronombres personales que se usan como sujetos en las oraciones de bastardilla que siguen á cada una de aquéllas.

Completar las siguientes oraciones usando pronombres personales.

a. ¿Quién trajo el nido del pájaro? Fuí ———.

b. ¿Le encontraste? ——— No. Paquito me lo dió y fué ——— quien lo encontró.

c. ¿Dejó usted la puerta abierta, Ana? Puede que haya sido ———.

d. Me gusta el canto de Gautier á Puerto Rico. Creo que es ——— quien llama á este país "bello jardin de América el ornato."

Escríbanse cinco oraciones originales introduciendo en ellas las formas de los pronombres personales que se usan después de las citadas formas del verbo *ser*.

Aprender el verbo ser:



soy, eres, es, somos, sóis, son, era, fuí, seré, se, sea, fuera, sería, fuese, ser, siendo, sido.

LECCIÓN LXXIII.

Un romance para recitación y estudio.

EL NIDO.

(DE JAMES RUSSELL LOWELL.)

Cuando en los árboles brotan
Blancos y rojos botones,
Y su ramaje se puebla
De pajarillos cantores;
Cuando el rozagante mayo
Toca llamada á las flores,
Y limpia de lodo el suelo
Y el cielo de nubarrones;
Cuando es todo luz y vida,
Y perfumes y colores,
Empiezan á hacer sus nidos
Las avecillas del bosque.

De las fibrosas cortezas,
Que á fuerza de pico rompen,
Sacan resistentes hilos
Para asegurar su prole.
¡Con cuánto esmero trabajan!
¡Con cuánta atención componen
El colgante canastillo,
Centro de sus ilusiones!
¡Y cómo el trabajo animan
Con sus más dulces acordes!

Allá, del viejo camino,
Sobre el polvoroso borde,
Seguro el hogar se mece
De los pájaros cantores,
Dispuesto á la suave carga
De bulliciosos pichones,
Y ya sobre él forma un techo
De verde esmeralda el roble....

¡Oh, vida feliz la vida
Que se mece en las regiones
Donde hay pureza de ambiente,
Sobre el mundo de los hombres,
Cantando en dulces arpegios
Las floridas estaciones,
Amos, no siervos, del grano
Que su existencia conforte;

Y,cuando el otoño llega,
Volar, volar hacia donde
El sol los llame y los guíe
Con sus vivos resplandores.



[James Russell Lowell, poeta, crítico y estadista americano, nació en Cambridge, Massachusetts, el 22 de febrero de 1819, y falleció en la misma población, el 12 de agosto de 1891.]

Nota: Esta preciosa composición del poeta americano que con más primor ha cantado la primavera, las flores y los pájaros, puede muy bien emplearse con provecho, en breves estudios, para que los discípulos vayan aprendiendo lo que es poesía.

Se puede hablar en líneas generales del color encarnado de los botones que brotan en algunos árboles en la primavera; de las flores en general cuando se abren; de la bella personificación de mayo, lozano y alegre, engalanando la tierra, esclareciendo el cielo y convocando á las flores; del

pajarillo arrancando á picotazos las resistentes fibras de las cortezas de los árboles para colgar y asegurar su nido, que después se balancea en lo alto de un roble, sobre la polvorienta carretera. Todas éstas son imágenes vivas y verdaderas, que los niños verán con amor y las retendrán en la memoria.

Además, se les hará notar el cuidado y buen gusto del poeta en la elección de las palabras que mejor describen y pintan el bello cuadro de su poema; el *colgante canastillo*, en lo alto del árbol, sobre el *viejo y polvoroso camino*, el *techo de esmeralda* que el árbol extiende bondadosamente sobre el nido impresionarán al niño por su belleza y fuerza de expresión. Así, poco á poco, se acostumbrará á ver y sentir algunas bellezas naturales, bien reproducidas en los versos, y penetrará insensiblemente en el delicioso campo de la literatura.

El trabajo del maestro consistirá en preparar el cerebro del niño para que aprecie todo esto y guiarlo para que lo vea. Ya lo *expresará* más tarde. Por ahora bastará con hacer que se fije y que lo empiece á sentir.

LECCIÓN LXXIV.

Pronombres interrogativos.

Cuando no conocemos el nombre de una persona y deseamos preguntarlo, usamos pronombres así:

1. ¿*Quién* escribió el "Quijote?"
2. ¿De *quién* es "La Divina Comedia?"
3. ¿Á *quién* le presté "Los Viajes de Gulliver?"

¿Qué clase de oración es cada una de esas? Escriba usted en la pizarra los nombres de las clases de oraciones que recuerde.

¿Qué palabra se halla en lugar de la persona desconocida en cada oración? ¿Qué parte de la oración es la palabra que representa un nombre? Escriba usted en la pizarra el nombre de esta parte de la oración.

Un pronombre, que se usa particularmente para preguntar, se llama **pronombre interrogativo.**

¿Cuál es el pronombre interrogativo en la primera de las tres oraciones anteriores? ¿Cuál es el de la segunda? ¿Cuál es el de la tercera?

Escriba el discípulo esos pronombres en la pizarra.

¿Cuál es el sujeto de la primera oración? *Supla esa forma en las siguientes oraciones:*

a. ¿——— fué el primer presidente de los Estados Unidos?
b. ¿——— es el autor de *Evangelina?*
c. ¿——— es tu profesor?

Máximas.

— Trabaja durante el día y tendrás derecho á descansar durante la noche.

— La pureza del alma influye mucho en la salud del cuerpo.

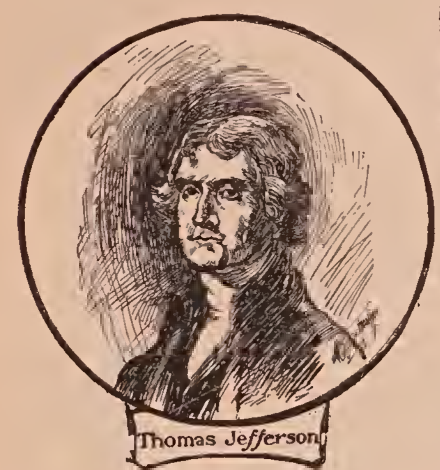
— Las buenas acciones que puedas realizar hoy no las dejes para mañana.

— No cuentes con la lluvia para regar tu jardín.

LECCIÓN LXXV.

Para estudio de historia.

TOMÁS JÉFFERSON.





JÉFFERSON ESCRIBIENDO LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA.

Fué el tercer Presidente de los Estados Unidos y uno de los más ilustres cimentadores de la libertad en América.

Nació el 2 de abril de 1743, en Shadwell, condado de Albemarle, Virginia. Se distinguía desde niño por su aplicación al estudio. De edad de 17 años se dedicó á los estudios clásicos, á las matemáticas y á la filosofía. Después estudió leyes, y á los 24 años de edad era ya abogado. Era alto, de facciones severas, de porte sencillo y de palabra fácil, aunque precisa. Revelaba en su aspecto desde joven las condiciones de un pensador.

En 1769 representaba ya á su condado en la Asamblea de Virginia. Jorge Wáshington le distinguía con su amistad, habiendo sido de los primeros en reconocer su talento y su ilustración.

El Congreso Continental, reunido en Filadelfia en 1775, nombró, de entre sus representantes, un Comité para que redactase la Decla-

ración de la Independencia y, como Jéfferson fué quien obtuvo más votos para miembro de este Comité, se le nombró presidente del mismo y se le confió la redacción de aquel documento, que resultó una obra magistral.

Aunque en su larga vida política no hubiese realizado Tomás Jéfferson otras obras de gran importancia, ésta sola sería bastante para hacerle digno del amor y la admiración de su patria. Está escrita con claridad y precisión admirables, con sencilla y convincente veracidad y con el tono de moderación, firmeza y energía que más conviene á esta clase de documentos. Es una fe de nacimiento, digna del pueblo para el cual se redactó.

El Congreso adoptó con entusiasmo esta famosa Declaración, en la que sólo hizo ligeras modificaciones, y la firmó y proclamó solemnemente el día 4 de julio de 1776.

En 1784 fué Jéfferson enviado á Europa con Adams y Franklin, para negociar alianzas de amistad y de comercio con las principales potencias, y dos años después, sustituyó á Franklin como ministro plenipotenciario en la corte de Versalles. En ambas comisiones dió brillantes pruebas de su talento y patriotismo y prestó servicios eminentes á su nación.

Habían empezado á dibujarse ya en el pueblo americano las tendencias de colectivismo y de democracia que sirvieron de base á sus dos partidos de gobierno, y Jéfferson fué significado, desde el principio, como jefe de los demócratas, así como Hámilton lo fué de los federalistas.

Al ocupar Wáshington la presidencia, nombró á Jéfferson secretario de Estado, cargo que desempeñó con gran provecho para la nueva República.

En 1801 fué electo Presidente de los Estados Unidos, y desde este puesto supremo realizó grandes y buenas reformas, principalmente en el régimen económico, habiendo adquirido además el extenso territorio de Luisiana, con cuya posesión se hizo dueña la Unión de toda la corriente del Mississipí.

Esta importante negociación la llevó á cabo con Napoleón I por medio de los enviados Monroe y Lívingston.



NAPOLEÓN DECIDIENDO LA CESIÓN DE LA LUISIANA.

Cumplido el período de su cargo presidencial, se retiró Jéfferson á Virginia, donde trabajó por la creación de una universidad, de la que fué rector durante dos años.

El 4 de julio de 1826, á los 50 años justos de la proclamación de la independencia, falleció el mismo que había redactado aquel documento inmortal. Murió pobre, después de haber desempeñado, desde su juventud, los más altos cargos de la nación.

LECCIÓN LXXVI.

Éste, ese, aquél. — Ésta, esa, aquélla. — Esto, eso, aquéllo. — Éstos, esos, aquéllos. — Éstas, esas, aquéllas.

1. Aquí hay algunos huevos de nidos de pájaros. *Éste* es el nido del canario. Mira cómo ha empleado *esas* pajas para construírlo. Este nido está colgado de las ramas de un árbol.

2. *Aquél* es el nido de otro canario. *Aquél* fué hallado en la maleza. *Aquéllos* cuatro huevecitos estaban en él. Quizás algún gato hambriento se comió á la madre.

Cuando deseamos llamar la atención hacia algo que está cerca de nosotros, usamos los pronombres *éste*, *ésta*, *esto*, *estos*, *éstas*.

Cuando queremos llamar la atención hacia algo que está más cerca de la persona con quien hablamos que de nosotros, usamos los pronombres *ese*, *esa*, *eso*, *esos*, *esas*.

Y si nos interesa hablar de algo que está á mayor distancia de nosotros que en los casos anteriores, usamos los pronombres *aquel*, *aquélla*, *aquello*, *aquéllos*, *aquéllas*.

Súplanse las palabras *éste*, *ese* ó *aquél*; *ésta*, *esa* ó *aquélla*; *esto*, *eso* ó *aquello*; *estos*, *esos* ó *aquéllos*, y *éstas*, *esas* ó *aquéllas* en las oraciones siguientes:

a. ——— es un canario. Mira bien ——— mancha obscura de su nido y ——— raya que lo rodea.

b. ——— delicioso canto que principia con notas altas es su canto.

c. ——— que son amantes de los pájaros, se alegran al oir ——— canto.

Escríbanse las oraciones precedentes cuando estén completas.

Empléense los pronombres *éste, ésta, esto, eso, ese, esa, aquél, aquélla, aquéllo, estos, esos, esas, aquéllos, aquéllas,* en oraciones que traten de flores, pájaros, casas, libros, cuadros, colores, líneas, superficies y objetos de la mesa del maestro.

Apréndanse las formas del verbo producir:

produzco, producía, produje, produciré, produce, produzca, produjera, produciría, produjese, produjere, producir, produciendo, producido.

Una composición para copia y estudio.

Después de la Lluvia.

¡Cuántas gotas de rocío
Temblando sobre las hojas!
¡Cuántas florecillas rojas
En las márgenes del río!

¡Cuánta violeta mecida
Por el aura pasajera!
¡Cuánta avecilla ligera
Por la campiña florida!

¡Cuánta verdura en el monte!
Todo más puro se siente:
Más perfumado el ambiente,
Más azul el horizonte;

Más blancas las azucenas,
Al verde tallo prendidas;
Las simientes más crecidas,
Más brillantes las arenas;

Más templados los ardores
De los estivales meses,
Más amarillas las mieses,
Más olorosas las flores.

Ya luce en la extensa falda,
Donde el sol su rayo oculta,
El rubí que se sepulta
Entre bosques de esmeralda;

Y corre ondulante el río,
Como serpiente de plata,
Entre flores de escarlata,
Y lágrimas de rocío.

. . . .

Ya se mira en lontananza
Entreabrir su blanca puerta
La aurora, que se despierta
En un cielo de bonanza;

Y como es todo harmonía
En esta mañana hermosa,
Me parece más dichosa
Hasta la existencia mía.

JULIA P. MONTES DE OCA.

Cuento para copiar y estudiar.

En un prado, que lindaba con un jardín crecía una margarita silvestre. Había en el jardín vecino muchas y variadas flores, y la mano del jardinero no dejaba crecer las yerbas junto á ellas, aunque á la margarita la rodeaban por todas partes. Á pesar de ello la margarita crecía lozana y bella. El sol brillaba sobre la margarita con la misma intensidad que sobre las más cuidadas flores del jardín. No hacía distinción entre ella y las brillantes peonias; los aguaceros la besaban tan alegremente como á la espléndida rosa y á los encendidos tulipanes. El viento solía mecer con más gentileza á la margarita del prado que á las flores del jardín.



La margarita miraba á veces á las alegres y altivas vecinas del otro lado de la verja, por sobre la que se asomaban para dejarse ver mejor.

Un día en que la margarita estaba tan fresca y encantadora como generalmente, luciendo sus pétalos de plata alrededor de su botón de oro, sobre el que lucían como brillantes algunas gotas de rocío, pasó una calandria volando por encima de ella y cantó una canción más inspirada y bella que las que acostumbraba cantar. "¡ Ah, dijo la margarita, qué lindo canto dedica la calandria á las flores

del jardín! Me alegro mucho de oirlo. Quizás vendrá á visitarlas, y sea yo tan feliz que pueda verla, aunque sea de lejos."

No bien acababa de decir esto la margarita, cuando se oyó muy cerca de allí el canto de la calandria y la vió descender volando. No detuvo ésta su vuelo entre las peonias y los tulipanes, sino en la suave yerba al lado de la margarita. "¡Oh, cuán bella es esta flor! decía la calandria; no he visto nada igual en el mundo. Su corazón es de oro, su vestido de plata, y tiene diamantes alrededor de su cuello." Después el pájaro besó á la margarita y se elevó hacia el cielo, dedicándole su más inspirado y maravilloso cantar.

De la Margarita, de Anderson.

Ejercicios.

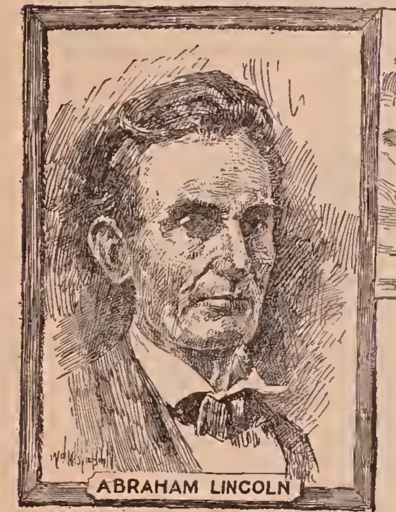
Señalen los alumnos algunos elementos gramaticales en este cuento: vayan anotando en la pizarra los verbos que en él vean, los adverbios, las preposiciones, los nombres y los pronombres, haciendo las clasificaciones correspondientes.

Busquen después en el cuento las palabras que describen y califican, dando viveza y colorido al lenguaje, y distingan, por último, entre los adjetivos, cuáles tienen por oficio calificar personas ó cosas, y cuáles se concretan más especialmente á describirlas, á darlas forma, casi á pintarlas con sus propios colores.

LECCIÓN LXXVII.

Para estudio de historia.

Abraham Lincoln.





Fué el décimosexto presidente de los Estados Unidos. Nació en el año 1809, en una humildísima choza construída en un bosque del condado de Hardin, Kentucky. Pertenecía á una familia de leñadores y él mismo ejerció este oficio en sus primeros años. Algún tiempo después se trasladó con su pobre familia á Indiana, y allí ayudó Lincoln á sus padres á construir otra cabaña, algo mayor que la que habían dejado; pero igualmente tosca y pobre. Sólo muy pocos meses pudo asistir á la escuela, mas ellos bastaron para despertar en él un afán extraordinario de aprender, afán que conservó siempre vivo hasta en su edad madura.

Merced á este deseo insaciable de instruirse, y luchando tenazmente con las más grandes privaciones, llegó á obtener el título de abogado en 1837, después de haber trabajado heróicamente como leñador, barquero, agricultor, mozo de tienda, soldado y administrador de correos en una pequeña población.

Era alto, fuerte y ágil, de fisonomía demasiado angulosa y de aspecto desgarbado; pero estaba dotado de un alma de las de mayor grandeza y generosidad que pueden imaginarse.

Empezaba á germinar entonces la discordia entre algunos de los estados del Sur y los del Norte, por causa de la esclavitud que existía en los primeros, discordia ésta que algo más tarde había de ser objeto de una sangrienta lucha. Lincoln se puso resueltamente desde el principio al lado de la justicia y de la humanidad.



CABAÑA DONDE NACIÓ LINCOLN.

Fué electo varias veces representante en la legislatura de Illinois, y en 1846 era ya miembro del Congreso de los Estados Unidos, en donde se hizo notar extraordinariamente por la elevación moral de sus discursos y por la madurez de juicio con que trataba las más importantes cuestiones.

Crecía Lincoln rápidamente en la estimación política y social de su conciudadanos y, en 1860, después de haber sido proclamada su candidatura para la presidencia de la República en la Convención nacional celebrada en Chicago, obtuvo aquel supremo cargo por una gran mayoría de votos.

Ardía á la sazón la discordia entre esclavistas y abolicionistas, y llegó á ser inevitable la guerra civil, que estalló por fin, provocada por varios estados del Sur bajo la jefatura de Jéfferson

Davis. Lincoln organizó fuerzas, eligió jefes militares y defendió la unión de la patria y la causa de la libertad con tan buen éxito que aquella rebelión, que había empezado triunfante y poderosa, quedaba herida de muerte en 1864 con la toma de Richmond, capital de los confederados y residencia de su gobierno.

Durante la guerra había publicado Lincoln su famosa pro-



LINCOLN ESTUDIANDO SU LECCIÓN.

clama de redención, por medio de la cual quedaron libres más de cuatro millones de esclavos, y esta obra magna y aquellos éxitos le granjearon por todas partes bendiciones y aplausos.

Fué reelegido para la presidencia, y juró de nuevo este cargo en 4 de marzo de 1865. La guerra llegaba á su fin, pero quedaban rescoldos de rencor hacia el hombre que con tanta habilidad y

firmeza había dirigido los negocios públicos, y el mismo Lincoln llegó á presentir que sería objeto de algún violento atentado.

En efecto, la noche del 14 de abril fué asesinado en un palco del teatro de Ford, de Wáshington. Casi en el mismo instante penetraba otro asesino en casa de Mr. Seward, secretario de Estado, y le infería tres puñaladas en el propio lecho donde estaba enfermo

Así pagó Lincoln con su vida la obra de redención más generosa de estos últimos siglos, sacrificio por el cual le han designado muchos historiadores con el nombre del Cristo de los esclavos.

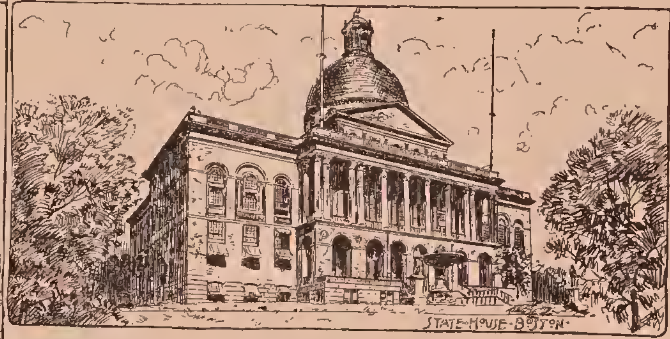


LECCIÓN LXXVIII.

Para estudio de historia.

Horacio Mann.





Horacio Mann representa en la historia de los Estados Unidos la gloriosa época de la organización científica de la enseñanza. Nació en Franklin, Massachusetts, en el año de 1796. Cursó con dificultad extrema la instrucción primaria, no sólo por falta de recursos propios, sino por la carencia de profesores aptos en el distrito rural en donde vivía con su familia. Á la edad de 20 años tuvo la fortuna de ponerse en relación con uno de esos maestros concienzudos y perspicaces, que saben descubrir una inteligencia privilegiada allí donde los otros no ven sino un jovenzuelo que estorba ya en las escuelas de niños. Desde luego conoció este profesor el poder mental de Horacio Mann, y presintió lo que podía dar de sí aquel espíritu reflexivo y organizador. No necesitó esforzarse para inducirle á cursar estudios superiores y, pocos meses después, in-

gresaba victoriosamente el joven Mann en la Universidad de Brown.

En 1823 había recibido ya la investidura de abogado, y daba una brillante prueba de sus condiciones de pensador en su discurso acerca del *carácter progresivo de la raza humana.*

Después de haber llevado varias veces la representación de sus paisanos en el parlamento de Massachusetts, fué electo Senador de los Estados Unidos.

Desde su juventud meditaba Horacio Mann con persistencia en los medios de reformar las antiguas y rutinarias escuelas, dotándolas de edificios más higiénicos y adecuados, y de métodos más científicos.

Fundó en Massachusetts una junta de educación en la que actuó él mismo como secretario, y sus informes anuales eran otros tantos tratados sobre trascendentales reformas educativas.

Hizo después un viaje á Europa, con el sólo objeto de estudiar los mejores métodos de enseñanza, y de afirmar ó modificar sus propios ideales con el estudio y la comparación.

Así logró completar el admirable plan, que ya tenía concebido, de dotar á su patria de una organización escolar que ha sido y sigue siendo objeto de generales alabanzas. Entregóse á esta obra con tal ardor y con perseverancia tan extraordinaria, que por espacio de 16 años trabajó sin interrupción durante quince horas diarias.

Cuando tenía ya terminado su admirable plan de instrucción pública y estudiados y perfeccionados los métodos educativos, tuvo necesidad de dar consistencia á su obra magna, creando todo un sistema de administración escolar. Fundó juntas de

educación con facultades autonómicas para arbitrar fondos con destino al fomento de la enseñanza; independizó la escuela y el profesorado de las fluctuaciones de la política; formó, en fin, un organismo nuevo y libre, con grandes y vigorosas iniciativas, y le confió el tesoro de su plan pedagógico, legándole el caudal inapreciable de sus estudios y sus experiencias.

Hay que decir en honor del pueblo americano que acogió y favoreció, desde el principio, el vasto pensamiento de Horacio Mann, y que supo después mantenerlo, propagarlo y aprovecharse de él, con ese admirable sentido práctico que le distingue.

Á los grandes progresos de la escuela primaria, siguió la democratización de la segunda enseñanza con el establecimiento de las escuelas superiores, que difundieron entre todas las clases sociales los conocimientos que, hasta entonces, sólo se podían adquirir en colegios costosos y encumbradas academias.

El movimiento progresivo de la instrucción popular, que caracteriza este brillante período de la historia americana, se extendió á todos los ramos de la vida intelectual, y á él se debe principalmente el movimiento maravilloso que han adquirido en toda la Unión las artes industriales, los inventos y la producción general, durante los dos últimos tercios del siglo.

En íntima relación con este gran impulso que dió Horacio Mann á los progresos escolares, se desarrolló también el fomento de las bibliotecas públicas, adoptándose al efecto sistemas y procedimientos de gran eficacia y novedad. Es indudable que en los Estados Unidos esta organización es superior á la de cualquiera otra nación del mundo.

Existen allí grándiosos edificios destinados exclusivamente á

la lectura, y el que ocupa la Biblioteca Nacional de Wáshington es de los más hermosos y amplios que se conocen.

Otro rasgo notable de la escuela americana consiste en su carácter profundamente cívico, y en la íntima y sólida compenetración con que se desarrolla entre los discípulos el amor al estudio y á la patria, siendo grato y conmovedor el espectáculo que ofrecen diariamente los niños en las escuelas, al enarbolar la bandera nacional antes de que principien las clases.

Se calcula que, á contar desde el presente año, no habrá menos de 3 millones de alumnos de instrucción primaria cobijados todos los días bajo la bandera de los Estados Unidos.

Nota: El profesor podrá formar un breve interrogatorio con respecto á los asuntos principales de estas lecciones de carácter histórico, para comprobar la atención de sus discípulos é ir fijando en su memoria, por medio de repasos oportunos, ciertas nociones sobre épocas interesantes de historia patria.

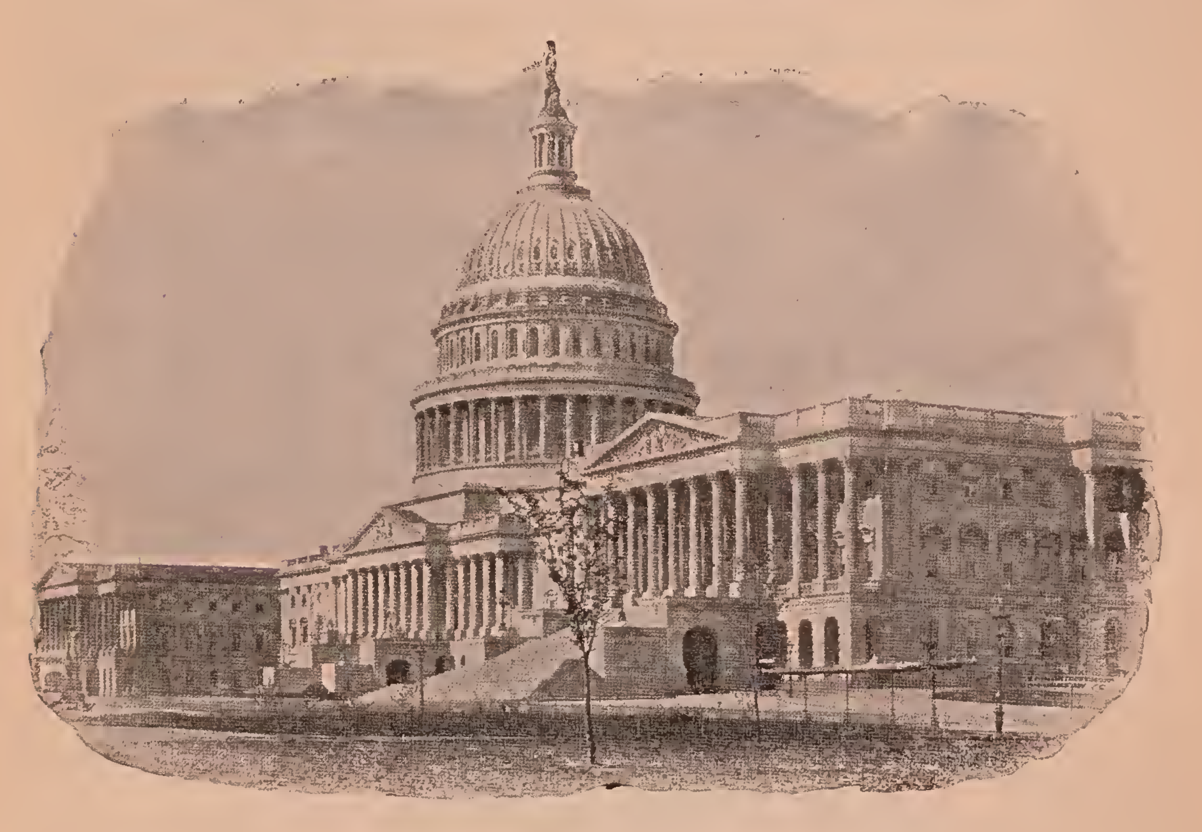
La Plegaria.

Ve á rezar hija mía. Y ante todo
Ruega á Dios por tu madre, por aquélla
Que te dió el sér, y la mitad más bella
De su vida en tu vida vinculó;
Que en su seno hospedó tu joven alma,
De una llama celeste desprendida,
Y haciendo dos porciones de la vida,
Tomó el acíbar y la miel te dió.

De *La Oración para Todos,* de Víctor Hugo, traducida por Andrés Bello.

LECCION LXXIX.

Estudios frente á una lámina.



EL CAPITOLIO Y LA BANDERA.

En la ciudad de Wáshington — llamada así en recuerdo del primer Presidente de los Estados Unidos—existe uno de los edificios más bellos del mundo. Sobre su magnífica y redondeada cúpula se eleva una preciosa estatua de la Libertad que vela por la seguridad y el engrandecimiento de la república. Dentro de ese edificio se reúnen los hombres de todas partes del país, para determinar cómo deben preservarse los intereses de la nación, que cada vez es más respetada y está más próspera.

Sobre el edificio flota, además, magnífica y altiva, la hermosa bandera que ondea asimismo en todas las escuelas de la nación. Donde quiera que veáis esa bandera, niños queridos, recordad que proteje por igual á todos los ciudadanos de la gran república, y que representa y recuerda cosas dignas de gran respeto y admiración:

Marítimos combates, batallas en la tierra,
Asombros de heroismo, milagros de valor;
Naufragios y jornadas cuyo recuerdo aterra,
Y ¡ vivas ! en los labios helados de dolor.

Después, la paz bendita, la inmarcesible gloria,
La vida del derecho, la ley de la igualdad;
Los triunfos del trabajo, los lauros de la historia,
Progreso, fortaleza, justicia y libertad.

La bandera significa libertad y protección, y también recuerda la fidelidad que le deben los que han nacido á su sombra ó los que por ella han sido amparados. Su azul es como el azul del cielo, y sus estrellas se mueven hacia adelante ó hacia arriba. Su color blanco simboliza honor y rectitud, y el rojo simpatía y protección.

Ejercicio Escrito.

Escríbanse en oraciones completas las respuestas á las siguientes preguntas, y combínense luego las de cada sección en un párrafo. Conviene tener la bandera colocada de modo que los discípulos puedan verla, al menos mientras contestan á la primera serie de preguntas.

I.

1. ¿Cuáles son los colores de la bandera?
2. ¿Cuántas franjas tiene la bandera?
3. ¿Qué representan?
4. ¿Cuántas estrellas tiene la bandera?
5. ¿Qué representan?

II.

1. ¿Dónde ve usted más á menudo la bandera?
2. ¿Por qué ondea allí?
3. ¿Qué obliga á usted á ser fiel á la bandera?
4. ¿Cómo honrará usted la bandera?



LECCIÓN LXXX.

El León y la Tórtola.

En una hermosa pradera poblada de infinitas flores, donde las abejas y las mariposas volaban alegremente y los pajarillos cantaban sus más dulces canciones, tenía su nido una tórtola. Lo había construído con exquisito cuidado, bajo una deliciosa bóveda de verdura, y había formado después un caminito oculto y disimulado para llegar á él sin que nadie pudiera verla y descubrir los cuatro huevecitos de su tesoro.

Un día en que ya los huevos se habían transformado en tortolitos, un orgulloso león, que vivía en el vecino bosque, vino á pasear por la hermosa pradera, vivienda natural de las abejas, las mariposas, las flores y los pájaros. Caminaba con mucha altivez, agitaba su gran melena y hacía ondear su hermosa cola como diciendo: "¡Atención, que pasa el rey de la fieras!" La tórtola vió con temor que el león llevaba la dirección misma en que ella había situado el nido y, antes de que lo aplastase, le dijo: "¡Oh poderoso león, sois muy grande y fuerte! Apiadáos de unos pobres pajarillos que están indefensos muy cerca de vuestros pies. Torced en un solo paso el camino y quedaremos agradecidos de vuestra bondad." Pero el león replicó desdeñosamente: "Vuestro nido está en mi camino. ¿Por qué he de desviarme por tan poca cosa?" Puso su gran pata sobre el nido y aplastó á los pichones.

Entonces la tórtola lanzó quejidos muy lastimeros y, por

primera vez, voló alto y llegó hasta el cielo. "¡Oh, Dios! — exclamó — que hiciste la pradera y la luz del sol y me enseñaste á amar y protejer á mis pequeñuelos, contempla cuán pobre es mi fuerza comparada con la del león. Mira el uso que ha hecho de la fuerza que le has dado. Te suplico que lo castigues."

Á un leve signo de Dios acudieron los vientos, y llevaron por todas partes los quejidos de la tórtola. Al instante fueron á consolarla los pájaros y los insectos. Presidía el concurso un halcón, y le dijo á las moscas: "La tórtola pide justicia, y ésta es la ocasión de probar que también los humildes tienen poder. Buscad al león en su selva y atormentadle. Picadle en los ojos hasta que ciegue, y después iré yo á desgarrarle el pellejo." Obedecieron las moscas, y entre ellas y el halcón aniquilaron bien pronto á la orgullosa y despiadada fiera.

Es bueno ser fuerte; pero debemos usar de nuestra fuerza para ayudar á los que son más débiles que nosotros y no para maltratarlos.

Utilícese este cuento para una conversación sobre la bondad y la protección, para un repaso de elementos y principios gramaticales, y para probar la atención y retención de los discípulos, haciendo que lo reproduzcan verbalmente como mejor puedan.

MÁXIMA.

El orgullo de los que no pueden edificar, consiste en destruir.

BALZAC.

Una fábula para copiar.

El Piloto y el Aprendiz.

— ¿ De qué modo tan vario —
Un aprendiz á un náutico decía,
— Sigue usted siempre la trazada vía,
Ya sea el viento próspero ó contrario ? —

Entonces el piloto le contesta,
Mientras que el otro copia la respuesta :
— Si ves que por la popa arrecia el viento,
Sin torcer el timón, recto camina ;
Si es por la proa, gana el barlovento ;
Y si es por el babor, marcha en bolina.

Así en el mar del mundo el buen piloto,
No exponiendo el bajel á innobles tumbos,
Por donde quiera que le acosa el noto
Gana puerto también, trocando rumbos.

R. de Campoamor.



ÍNDICE ALFABÉTICO.


LIBRARY OF CONGRESS
0 003 212 879 8